

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO DE LAS PROVISIONES

Confiamos en Dios, los demás están obligados a presentar documentos
Anónimo

En este capítulo el investigador expone las bases teóricas asociadas al concepto de provisiones en el ámbito de las ciencias contables. Por tal motivo, en este desarrollo del plano teórico confluirán posturas académicas y normativas, tanto clásicas como contemporáneas, en virtud de que la propensión por el estudio y examen del constructo de provisiones ha sido de importancia significativa en las diversas propuestas de cuerpos de normas.

1. Las provisiones ante los organismos reguladores

Difícilmente se pueda comenzar a explicar la evolución de las provisiones en los distintos marcos normativos, sin remontarse a su origen en contabilidad. Para ello, el investigador pone de manifiesto la obra literaria de mayor resonancia en la comunidad contable a lo largo de la historia, “Cuenta de Aritmética geometría. Proporciones: y proporcionalidad” (1494)⁴⁵ de Fra. Luca Pacioli⁴⁶.

⁴⁵ Original en italiano: “Summa de Arithmetica geometría. Proportioni: et proportionalita”.

⁴⁶ El investigador no considera oportuno efectuar un recorrido histórico desde la contabilidad en Sumeria, Mesopotamia, Egipto, entre otras; a tal efecto, profundizará en los antecedentes históricos de fuente normativa, puesto que para el desarrollo de la aplicación inteligente se fundamentará en el marco normativo actual.

En el texto de Pacioli (1494) citado por Zapata (2006), específicamente en el Tratado XI, se establecen las bases de la contabilidad actual, al describir con suficiente exactitud el procedimiento de la partida doble. Del mismo modo, se le atribuye a Pacioli (1494) la creación de reglas y criterios para el llenado de los libros contables.

En este orden de ideas, Pacioli (1494) citado por Zapata (2006), explica que un comerciante debe manejar tres libros contables. Uno llamado Memorial, el otro denominado Diario y el otro Mayor. Sobre el Memorial, revela, en el Capítulo 6 del Tratado XI, lo siguiente:

El Memorial es un libro en el que el comerciante escribe todas sus actividades de negocio, pequeñas o grandes, que le vengan a la mano día por día, hora por hora, escribiendo clara y extensamente cada cosa de venta y adquisición (y otros procesos de negocios), sin omitir nada. El quién, el qué, el cuándo, el dónde, con toda su claridad y menciones, como antes plenamente te dije al hablar del inventario, sin que sea necesario que lo repita. (p. 161).

Si bien es cierto que, el Memorial pudiese asemejarse en la actualidad al libro de inventarios, el Memorial presenta, como principal diferencia, un énfasis en la descripción narrativa del evento que acontece diariamente, precisando con estrictez, los detalles de las operaciones del comerciante.

Al analizar el Capítulo 36 del Tratado XI, llamado “Compendio de reglas y manera acerca de llevar un Mayor de comerciantes”, en la sección de los eventos que deben incluirse en el Memorial, Pacioli (1494) citado por Zapata (2006) puntualiza: “todas las garantías, obligaciones, o promesas que por cualquier amigo te comprometieses, y aclarar bien qué, y cómo” (p. 253).

Como se puede apreciar, Pacioli (1494) ya colocaba de manifiesto la necesidad de incorporar a los registros contables los pasivos de naturaleza incierta. Las garantías enunciadas por Pacioli (1494) están representadas, hoy en día, por las provisiones por garantías de productos, circunscritas a

la NIC 37 (IASB, 2016c). Con relación al término “obligaciones” expresado por Pacioli (1494), puede argumentarse que es la esencia de las provisiones, debido a que la primera condición que debe materializarse para su reconocimiento es que haya surgido una obligación presente, como consecuencia de un suceso pasado. Mientras que al referirse al término “compromisos” se pudiese concebir un paralelismo con la definición de obligaciones implícitas establecidas en el marco normativo del IASB (2016). De hecho, gran parte de las provisiones son reconocidas a partir del surgimiento de obligaciones implícitas⁴⁷.

Seguidamente se hará un recorrido por el contenido de disposiciones normativas, relativas a provisiones, de diversas jurisdicciones, hasta arribar a los albores y posterior evolución de la NIC 37 (IASB, 2016c). En este apartado se enfatizará en el concepto de provisiones y su relación con la normativa actual.

1.1 SFAS 5 (1975)

El Consejo de Normas de Contabilidad Financiera⁴⁸ publicó en 1975 la Declaración de Normas de Contabilidad Financiera⁴⁹ N° 5 (SFAS 5) llamada “Contabilidad de Contingencias⁵⁰”. Es de acotar que este cuerpo de normas estadounidenses no precisa el concepto de provisión. Sin embargo, presenta

⁴⁷ La NIC 37 (IASB, 2016c) en su párrafo 10 conceptualiza una obligación implícita como: “aquella que se deriva de las actuaciones de la propia entidad, en las que: (a) debido a un patrón establecido de comportamiento en el pasado, a políticas empresariales que son de dominio público o a una declaración efectuada de forma suficientemente concreta, la entidad haya puesto de manifiesto ante terceros que está dispuesta a aceptar cierto tipo de responsabilidades; y (b) como consecuencia de lo anterior, la entidad haya creado una expectativa válida, ante aquellos terceros con los que debe cumplir sus compromisos o responsabilidades”.

⁴⁸ Original en inglés: “Financial Accounting Standards Board”.

⁴⁹ Original en inglés: “Statement of Financial Accounting Standards”.

⁵⁰ Original en inglés: “Accounting for Contingencies”.

el concepto de contingencias en su más amplio espectro, abarcando características propias de las provisiones. La SFAS 5 (FASB, 1975), en su párrafo 1, conceptualiza las contingencias como:

A los efectos de esta Declaración, una contingencia se define como una condición, situación o conjunto de circunstancias que impliquen incertidumbre sobre la posible ganancia (en adelante una "contingencia de ganancia") o pérdida (en adelante una "contingencia de pérdida") a una empresa que, en última instancia, se resolverá cuando uno o más eventos futuros ocurran o no ocurran. La resolución de la incertidumbre puede confirmar la adquisición de un activo o la reducción de un pasivo o la pérdida o deterioro de un activo o la constitución de un pasivo⁵¹.
(p. 4)

Entre los aspectos más destacados de la SFAS 5 (FASB, 1975) se pueden listar los siguientes:

- La norma explica que no necesariamente todas las incertidumbres inherentes al proceso contable darán lugar al registro de contingencias. Adicionalmente, reconoce que para la elaboración de los estados financieros son requeridas numerosas estimaciones las cuales, pudiesen o no, ser catalogadas como contingencias. Como ejemplo, presenta el caso de la depreciación de activos, estimación derivada de la medición posterior de las propiedades, planta y equipos que no cumple con la definición de contingencia.
- La disposición normativa revela que para las contingencias por pérdidas, asociadas a eventos futuros que confirmen la realización de una pérdida o deterioro de un activo o la materialización de un

⁵¹ Original en inglés: "For the purpose of this Statement, a contingency is defined as an existing condition, situation, or set of circumstances involving uncertainty as to possible gain (hereinafter a "gain contingency") or loss (hereinafter a "loss contingency") to an enterprise that will ultimately be resolved when one or more future events occur or fail to occur. Resolution of the uncertainty may confirm the acquisition of an asset or the reduction of a liability or the loss or impairment of an asset or the incurrence of a liability".

pasivo, se tome en consideración la teoría probabilista, empleando los siguientes términos: Probable (es probable que ocurra el evento futuro); razonablemente posible (la posibilidad de que el evento futuro ocurra es más que remota pero menos que probable); y remoto (la probabilidad de que el evento futuro ocurra es leve).

- La normativa americana establece que una contingencia por pérdidas debe reconocerse con un cargo a resultados, siempre que sea probable. Cuando la contingencia por pérdida sea razonablemente posible debe ser revelada en las notas a los estados financieros. En tanto que, al ser la contingencia por pérdida remota no debe ser considerada en la preparación de la información financiera de una entidad.
- Los criterios de reconocimiento de las contingencias por pérdidas establecidos en la norma son: a) La probabilidad de que un activo se haya deteriorado o se hubiera incurrido en un pasivo en la fecha de los estados financieros; b) El monto de la pérdida pueda estimarse razonablemente.

Al examinar las similitudes de la SFAS 5 (FASB, 1975) con la NIC 37 (IASB, 2016c) se tiene en primer lugar, que la contingencia por pérdida que da origen al reconocimiento de un pasivo es equivalente a la definición de provisiones de la NIC 37 (IASB, 2016c). Esta afirmación absorbe mayor fundamentación al analizar los criterios de reconocimiento de una contingencia por pérdida, en virtud de que ambos criterios se ajustan, casi a la perfección, con lo estipulado por el IASB (2016). La probabilidad de que exista una obligación presente a la fecha de emisión de los estados financieros y de que su importe se pueda estimar con fiabilidad, representan un punto de alta coincidencia.

En segundo lugar, al circunscribir el tratamiento contable de las contingencias por pérdida a los conceptos de probable, razonablemente posible y remoto, es viable la analogía con los conceptos de provisiones y pasivos contingentes de la NIC 37 (IASB, 2016c). Al respecto, si la obligación es probable se reconoce una provisión, si la obligación es posible (una probabilidad menor de ocurrencia) se incorpora en notas a los estados financieros un pasivo contingente y, si la ocurrencia es remota no se menciona en el conjunto completo de los estados financieros.

En tercer lugar, al declarar la SFAS 5 (FASB, 1975) que no todas las estimaciones contables conducen al reconocimiento de contingencias, es congruente con el marco normativo del IASB (2016).

Las mayores discrepancias entre la SFAS 5 (FASB, 1975) y la NIC 37 (IASB, 2016c) están vinculadas, por un parte, a que la normativa admite el reconocimiento de contingencias por ganancias. Y, por otra parte, a la concepción del deterioro de valor de activos como una contingencia por pérdida. Según la NIC 37 (IASB, 2016c) no es procedente hacer provisiones para los ingresos y se considera al deterioro de valor de activos como partidas correctivas de valor, por lo que no cumplen con la definición de pasivo.

1.2 La Cuarta Directiva (CEE, 1978)

En fecha 25 de julio de 1978, el Consejo de las Comunidades Europeas emite su Cuarta Directiva (CEE, 1978), fundamentado en la letra “g” del apartado 3, del artículo 54 del Tratado de Constitución de la Comunidad Económica Europea.

Este documento tenía como propósito central la unificación de los criterios de presentación de la información contable de las Sociedades

Anónimas, pertenecientes a los Estados que integraban la Comunidad Económica Europea. En palabras de Rodríguez y Guilló (1980, p. 132), la Cuarta Directiva (CEE, 1978) era considerada como la “Carta Contable Europea” o como el “Plan Contable Europeo”.

La Cuarta Directiva (CEE, 1978) disponía de dos esquemas de presentación del Balance de Situación⁵². No obstante, ambas propuestas mencionaban a las provisiones como un componente del pasivo no circulante. En el artículo 9, literal B del pasivo, se estructuraban las provisiones en tres categorías: a) Provisiones para pensiones y obligaciones similares; b) Provisiones para impuestos; y c) Otras provisiones.

El artículo 20 de la Cuarta Directiva (CEE, 1978) conceptualizó a las provisiones de la siguiente manera:

Las provisiones para riesgos y cargas tendrán por objeto cubrir pérdidas o deudas que estén claramente circunscritas en cuanto a su naturaleza pero que, en la fecha de cierre del balance, sean probables o ciertas pero indeterminadas en cuanto a su importe o en cuanto a la fecha de su producción. (p. 62)

Al hilo de esta normativa, sobresalen dos regulaciones inmersas en el artículo 20 de la Cuarta Directiva (CEE, 1978). En la primera, se evidencia una alta flexibilidad en el reconocimiento de provisiones, al permitir que los países miembros de la Comunidad Económica Europea puedan autorizar la creación de provisiones que cumplan con los parámetros generales del concepto expuesto el primer epígrafe del artículo 20. En otras palabras, que a la fecha del balance, sea probable o cierta la obligación, pero que exista incertidumbre en su cuantía o fecha de cancelación. En la segunda, se detalla que las provisiones no están destinadas a corregir los valores de los elementos de activos.

⁵² Este reporte contable se conoce como Estado de Situación Financiera en el marco contable del IASB.

Al examinar las disposiciones de la Cuarta Directiva (CEE, 1978) y compararlas con lo establecido en la NIC 37 (IASB, 2016c) se obtienen unos tópicos coincidentes y otros discordantes. Entre los coincidentes se pueden revelar:

- La Cuarta Directiva (CEE, 1978) introduce al concepto de provisiones el término “probable”, para expresar la veracidad de la existencia de la obligación a la fecha de presentación del balance. La NIC 37 (IASB, 2016c) adiciona el término “probable”, en los criterios de reconocimiento de una provisión, específicamente, para denotar certeza en el desembolso de recursos económicos para cancelar la obligación. Como se puede interpretar, ambas normativas hacen uso de la teoría probabilística en el reconocimiento de una provisión.
- Las normativas contrastadas incorporan el componente de incertidumbre en el concepto de provisiones. La Cuarta Directiva (CEE, 1978) explica que pueden existir indeterminaciones en el importe o en la fecha de producción. Igualmente, la NIC 37 (IASB, 2016c) puntualiza que pueden existir incertidumbres acerca de su cuantía o vencimiento.
- Si bien es cierto que la Cuarta Directiva (CEE, 1978) al limitar la clasificación de las provisiones a tres categorías pudiera alejarse del marco normativo del IASB (2016), la flexibilidad dispuesta en el artículo 20 recoge la esencia de la NIC 37 (IASB, 2016c). Esta flexibilidad estaba orientada a crear las provisiones consideradas oportunas por las jurisdicciones integrantes de la Comunidad Económica Europea. Por su parte, la NIC 37 (IASB, 2016c) dispone el tratamiento contable de carácter genérico de las provisiones, sin restringir los conceptos que pueden ser provisionados, por lo que,

son las entidades quienes evalúan qué concepto de pasivo reúne los requisitos para constituir una provisión.

- Ambas normativas concuerdan en que las cuentas correctivas del valor de activos no son provisiones.

Entre los tópicos discordantes de la Cuarta Directiva (CEE, 1978) y la NIC 37 (IASB, 2016c) se pueden mencionar:

- Desde la perspectiva conceptual se aprecia que la Cuarta Directiva (CEE, 1978) permite provisionar pérdidas y deudas. Por lo tanto se infiere que sería posible, en el marco de la normativa europea, provisionar pérdidas operativas futuras. En contraste, en la NIC 37 (IASB, 2016c) únicamente se pueden provisionar obligaciones.
- La Cuarta Directiva (CEE, 1978) al prescribir la estructuración del Balance ubica a las provisiones como pasivos a largo plazo. En la NIC 37 (IASB, 2016c) no se manifiesta esta limitación, puesto que pueden concebirse tanto provisiones corrientes como no corrientes.

1.3 NIC 10 (IASB, 1978)

El Comité de Normas Internacionales de Contabilidad⁵³ (IASB⁵⁴) formuló, en julio de 1977, el Proyecto de Norma identificado con las siglas E10, llamado “Contingencias y Hechos Posteriores a la Fecha del Balance”. Posteriormente, en octubre de 1978, el IASB aprobó en forma definitiva el proyecto y se emitió la Norma Internacional de Contabilidad N° 10 (NIC 10) “Contingencias y Hechos Posteriores a la Fecha del Balance”. La vigencia de esta norma comenzó para los ejercicios económicos que iniciaran a partir del 1 de enero de 1980⁵⁵.

⁵³ Original en inglés: “International Accounting Standards Committee”.

⁵⁴ Por sus siglas en inglés.

⁵⁵ Para mayor información revisar el trabajo de Muthupandian (2008).

En la NIC 10 (IASC, 1978), específicamente en el párrafo 3, una contingencia es conceptualizada como “toda condición o situación cuyo resultado, ganancia o pérdida, está ligado a la aparición o no aparición de uno o más sucesos en el futuro”.

Cabe destacar que la NIC 10 (IASC, 1978) no utilizó el término de provisión. Sin embargo, surge una inequívoca analogía al examinar el término de pérdida contingente⁵⁶ que empleó la norma. En el párrafo 8 de la referida norma, se exponen los criterios para el reconocimiento de una pérdida contingente, al respecto se indica:

El valor de la pérdida contingente debe reflejarse como un cargo en el estado de resultados, siempre que: (a) sea probable que futuros sucesos confirmen que, tras haber tenido en cuenta posibles compensaciones relacionadas, se haya devaluado un activo o haya surgido una deuda en la fecha del balance, y (b) se pueda hacer una estimación razonable de la cuantía de la pérdida resultante” (p. 4).

Como se puede observar, el término pérdida contingente coincide, de gran manera, con el concepto de provisión expuesto en la NIC 37 (IASB, 2016c). La introducción del término “probable” en uno de los criterios de reconocimiento de las pérdidas contingentes, una muestra de ello. Del mismo modo, el criterio de reconocimiento signado con la letra “b”, es totalmente equiparable con lo dispuesto en la NIC 37 (IASB, 2016c).

Entre las principales disimilitudes que ostenta la NIC 10 (IASC, 1978) y la actual NIC 37 (IASB, 2016c), se encuentran los siguientes tópicos:

- La NIC 10 (IASC, 1978) permite incorporar a los estados financieros ganancias no realizados como resultado del reconocimiento de contingencias. La NIC 37 (IASB, 2016c), únicamente, permite el reconocimiento de ganancias realizadas como consecuencia de la

⁵⁶ Molina (2012) asignó al término de pérdida contingente “probabilidades cuantificadas”.

materialización de un activo contingente. Esta última disposición normativa no concibe el reconocimiento de provisiones para ingresos.

- La NIC 10 (IASB, 1978) admite el reconocimiento de provisiones para cuentas correctivas del valor de los activos. La NIC 37 (IASB, 2016c) restringe el reconocimiento de provisiones a pasivos consolidados.

1.4 SSAP 18 (ACS, 1980a)

El Comité de Normas de Contabilidad⁵⁷ (ASC)⁵⁸ del Reino Unido emitió en 1980 la Declaración Práctica de la Norma de Contabilidad⁵⁹ N° 18 (SSAP 18), titulada “Contabilidad de Contingencias⁶⁰”. En esta norma no se define el término de provisión, sino que agrupa en el concepto de contingencia a las provisiones y a los pasivos contingentes. A tal efecto, conceptualiza las contingencias como se indica a continuación:

Contingencia es una condición que existe a la fecha del balance, en el que se confirmó el resultado sólo de la ocurrencia o no ocurrencia de uno o más eventos futuros. Una ganancia o pérdida contingente es una ganancia o pérdida que depende de una contingencia⁶¹. (Alexander *et al.*, 2006, 274)

Un aspecto que resalta en la SSAP 18 (ACS, 1980) citada por Alexander *et al.* (2006) consiste en que el tratamiento contable para las contingencias por pérdidas dista de lo dispuesto para las contingencias por ganancias.

⁵⁷ Original en inglés: “Accounting Standards Committee”.

⁵⁸ Por su siglas en inglés.

⁵⁹ Original en inglés: “Statement of Standard Accounting Practice”.

⁶⁰ Original en inglés: “Accounting for Contingencies”.

⁶¹ Original en inglés: “Contingency is a condition which exists at the balance sheet date, where the outcome will be confirmed only on the occurrence or non-occurrence of one or more uncertain future events. A contingent gain or loss is a gain or loss dependent on a contingency.”

Sobre este particular, la SSAP 18 (ACS, 1980) establece que al suscitarse una pérdida contingente material, ésta se deba acumular en los estados financieros, siempre y cuando sea probable que un acontecimiento futuro confirmara la pérdida; adicionando como condición de reconocimiento, que se pueda estimar con “precisión razonable” el importe de la contingencia en la fecha en que los estados financieros han sido aprobados por la administración. En el caso de que la pérdida solo sea posible se deberá revelar en las notas a los estados financieros.

Otro enunciado considerado en la SSAP 18 (ACS, 1980) al mencionar el tratamiento contable de las contingencias por pérdidas, es el concepto de remoto. Ante ello, la norma explica que el único factor para no incorporar a la información financiera una contingencia por pérdida es que la posibilidad de que se ocasione la pérdida sea remota.

Convendría puntualizar que la SSAP 18 (ACS, 1980) justifica el reconocimiento de una contingencia por pérdida, en la aplicación del concepto fundamental de prudencia, descrito en la SSAP 2 (ACS, 1980) citada por Alexander *et al.* (2006), intitulada “Revelación de las Políticas Contables⁶²”.

Opuestamente, la SSAP 18 (ACS, 1980) no permite el reconocimiento, en la información financiera de una entidad, de las contingencias por ingresos. En este sentido, restringe la presencia de esta categoría de contingencias a la revelación en las notas de los estados financieros, bajo el supuesto de que se determine que es probable que la ganancia ocurrirá en el futuro.

Alexander *et al.* (2006) sintetizan el contenido de la SSAP 18 (ACS, 1980) en tres palabras a saber: probable, posible y remoto. Sin embargo, los

⁶² Original en inglés: “Disclosure of Accounting Policies”.

autores advierten que esos términos no están definidos en la norma. En el cuadro No. 7 se resume lo planteado por Alexander *et al.* (2006).

Cuadro 7

Tratamiento de las contingencias en las regulaciones del Reino Unido

| Probabilidad de Ocurrencia | Pérdida | Ganancia |
|-----------------------------------|--------------------------------------|----------------------|
| Probable | Reconocer en los Estados Financieros | Revelar en las Notas |
| Posible | Revelar en las Notas | Ignorar |
| Remota | Ignorar | Ignorar |

Fuente. Elaborado por Alexander *et al.* (2006).

La SSAP 18 (ACS, 1980) presenta ciertas similitudes con las actuales disposiciones contables de la NIC 37 (IASB, 2016c). El primer punto de coincidencia se refiere a que, únicamente, es procedente registrar en la contabilidad las contingencias por pérdidas, asimiladas, hoy en día, a las provisiones de pasivos. En tanto que, ni en la SSAP 18 (ACS, 1980) ni en la NIC 37 (IASB, 2016c) se pueden provisionar ingresos.

El segundo punto de encuentro es que sólo se podrá reconocer una contingencia por pérdida cuando sea probable que los eventos futuros confirmarán la consolidación de la transacción financiera. En el caso de que no sea probable sino posible, se procederá a informar en notas a los estados financieros la naturaleza de la contingencia. En el marco normativo del IASB (2016), se establece que al existir una mayor probabilidad de que suceda el evento que de lo contrario, se reconocerá la provisión. Sin embargo, si la probabilidad es relativamente menor, la partida tomará la forma de pasivo contingente y solo se revelará en las notas a los estados financieros.

El tercer punto de congruencia es el empleo del término remoto. Ambos cuerpos de normas plantean que, si la probabilidad de ocurrencia es remota,

no se deberá hacer alguna mención en la información financiera reportada por las entidades.

Quizás la principal discrepancia entre la SSAP 18 (ACS, 1980) y la NIC 37 (IASB, 2016c) está en que la normativa británica al utilizar la denominación “contingencia por pérdida” no solo está incluyendo a las obligaciones presentes, sino a las pérdidas que acontecerán en el futuro. Para ilustrar esta afirmación se hace mención de las pérdidas operativas futuras, las cuales no son admitidas como provisiones por la NIC 37 (IASB, 2016c).

1.5 Mémento Pratique Francis Lefebvre (1982)

El Mémento Pratique Francis Lefebvre (1982) hace referencia al marco normativo contable francés. A diferencia de la SSAP 18 (ACS, 1980), en esta norma si se conceptualiza a las provisiones. A continuación se cita el correspondiente concepto:

Una provisión es el reconocimiento contable de una disminución del valor de una partida del activo (provisión por depreciación) o un aumento de la corriente de pasivos a largo plazo (provisión para riesgos y gastos), cuenta con términos precisos en su naturaleza, pero indeterminados en su realización, los acontecimientos pasados o actuales hacen predecible a la fecha de la presentación el establecimiento de su importe⁶³.

Es preciso hacer visible dos elementos complementarios al enunciado de provisión suministrado por las disposiciones francesas que son explanados en párrafos subsecuentes. El primero atañe a la introducción del término de

⁶³ Original en francés: “Une provision est la constatation comptable d'une diminution de valeur d'un element d'actif (provision pour depreciation) ou d'une augmentation du passif exigible á plus ou moins long terme (provision pour risques et charges), precise quant á sa nature, mais incertaine quant á sa realisation, que des événements survenus ou en cours rendent prévisible á la date d'établissement de la situation”.

probabilidad, empleado para conocer si el acontecimiento se materializa y, el segundo, se refiere a que no permite el reconocimiento como provisiones de compromisos adquiridos con terceros.

Entre las similitudes que el *Mémento Pratique Francis Lefebvre* (1982) presenta con relación a la NIC 37 (IASB, 2016c), se identifica el componente de incertidumbre vinculado a la cuantía o vencimiento, llamado por la normativa francesa “indeterminación en su realización”. Asimismo, coincide, para el reconocimiento de la provisión, el requerimiento de que exista una obligación presente, equiparada en el *Mémento Pratique Francis Lefebvre* (1982) con la precisión en los términos de su naturaleza. Dentro de estas analogías resalta la prevalencia del parámetro cuantitativo de probabilidad.

Por su parte, entre los puntos discordantes sobresalen tres aspectos conceptuales. El primero referente a que el *Mémento Pratique Francis Lefebvre* (1982) admite que las depreciaciones acumuladas de activos se registren bajo la denominación de provisiones; mientras que, la NIC 37 (IASB, 2016c) considera a las depreciaciones acumuladas como cuentas correctivas del valor de los activos y, por lo tanto, incompatibles con la definición de provisiones.

El segundo punto divergente entre ambas normativas, consiste en que el marco contable francés limitaba el reconocimiento de provisiones de gastos a pasivos a largo plazo. Desde la perspectiva de la NIC 37 (IASB, 2016c) es posible concebir provisiones corrientes y no corrientes.

El tercer elemento de contradicción está orientado a que el *Mémento Pratique Francis Lefebvre* (1982) rechazaba el reconocimiento de provisiones derivadas de compromisos ante terceros. En el extremo opuesto, la normativa del IASB (2016) admite el reconocimiento de

provisiones que surjan de obligaciones implícitas, que son en esencia, compromisos por expectativas generadas ante terceros.

1.6 NIC 37 (IASC, 1998)

Luego de dos años de discusión y de consultas públicas, en julio de 1998, el IASC promulga la NIC 37 “Provisiones, Pasivos Contingentes y Activos Contingentes”. La aplicación de esta norma se inició para los ejercicios económicos que comenzaron el 1 de julio de 1999.

Sobre este particular, Sevillano (1999) puntualiza que la emisión de la NIC 37 (IASC, 1998) se debió a una profunda revisión de la NIC 10 (IASC, 1978), de la cual no solo produjo la publicación de la NIC 37 (IASC, 1998); también la NIC 10 (IASC, 1999) titulada “Hechos Ocurren Después de la Fecha del Balance”. El origen de esta revisión, según Sevillano (1999), se localiza en el resultado de los acuerdos alcanzados entre el IASC e IOSCO, que buscaban homogenizar la información financiera reportada por las empresas que cotizaban en bolsa.

En este contexto, Molina (2012) señala que la entrada en vigencia de la NIC 37 (IASC, 1998) derogó las disposiciones contenidas en la NIC 10 (IASC, 1978) concernientes a las contingencias que se originan en la fecha sobre la que se informa, incluida la definición de contingencia explicada en el párrafo 3, así como su tratamiento contable que estaba descrito entre los párrafos del 4 al 22.

La NIC 37 (IASC, 1998), en su párrafo 10, conceptualizó las provisiones como “una deuda (*liability*) en la que existe incertidumbre respecto al vencimiento o la cuantía”. En ese mismo párrafo define al pasivo⁶⁴ como “una obligación presente de la empresa derivada de un suceso pasado, cuya

⁶⁴ Original en inglés: “liability”.

liquidación dará lugar a una salida financiera asociada a beneficios económicos”.

Seguidamente, la NIC 37 (IASB, 1998), en su párrafo 14, detalla tres criterios de reconocimiento para una provisión, los cuales son:

- (a) La empresa tiene una obligación presente (legal o asumida) como consecuencia de un hecho pasado, (b) es probable que, para el cumplimiento de la obligación, sea exigido a la empresa un desembolso de recursos asociados a beneficios económicos, y (c) se pueda realizar una estimación fiable sobre la cuantía de la obligación. (p. 5).

Como se puede interpretar, los fundamentos conceptuales de la NIC 37 (IASB, 1998) son perfectamente equiparables a las disposiciones de la NIC 37 (IASB, 2016c). De hecho, la norma actual puntualiza tres criterios de reconocimiento para una provisión que, en esencia, son los presentados por la NIC 37 (IASB, 1998).

2. Concepto doctrinario de provisiones

Al examinar el estatus del acervo contable de carácter académico se pueden apreciar diversas investigaciones las cuales ofrecen conceptos de provisiones que, en gran medida, son coherentes con las disposiciones normativas de cada época. En el cuadro N° 8 se presentan los conceptos de mayor significancia de acuerdo a la opinión del investigador.

Al examinar las definiciones expuestas en el cuadro N° 8 y contrastarlas con las disposiciones de la NIC 37 (IASB, 2016c) se pueden extraer importantes similitudes e incompatibilidades. Entre los principales puntos de encuentro resalta el hecho de que, todos los conceptos enunciados, asocian el constructo de incertidumbre a la definición de provisión.

Cuadro 8
Conceptos doctrinarios de provisiones

| Autor (es) | Título del Trabajo | Concepto de Provisiones |
|--------------------------|--|---|
| Hendriksen (1974) | Teoría de la contabilidad | “Se define por lo general como una obligación que depende de un acontecimiento futuro. Sin embargo, esta definición no es adecuada para hacer una distinción entre pasivo real y pasivo contingente. Los importes de muchos pasivos estimados dependen también de acontecimientos futuros (garantías o avales, obligaciones por impuestos sobre la renta impugnadas y depósitos reembolsables por daños y perjuicios)” (p. 521). |
| Larriba (1978) | Previsiones y provisiones para insolvencias | “El término provisión se refiere a las medidas concretas que, ante una predicción sobre el porvenir, deberemos tomar, de forma que si el pronóstico se cumple, nos encuentra preparados para poder afrontarle” (p. 33). |
| Martínez (1985) | Contabilidad y contingencias empresariales | “Representa la obligación que surge cuando en el ejercicio se produce un hecho o evidencia objetiva por el que la entidad incurre en un gasto que se concretará en función de determinados acontecimientos futuros” (p. 160). |
| Zuera y Moneva (1993) | Las contingencias en los grupos de empresas: especial referencia a los grupos multinacionales | “Lo que denominamos como provisiones en nuestro entorno, son obligaciones ligadas a la probabilidad alta de ocurrencia” (p. 836). |
| Carvalho (1995) | Las contingencias en las normas contables internacionales y colombianas | “Se deben contabilizar provisiones para cubrir pasivos estimados, contingencias de pérdidas probables, así como para disminuir el valor, reexpresado si fuere el caso, de los activos, cuando sea necesario de acuerdo con las normas técnicas. Las provisiones deben ser justificadas, cuantificables y confiables” (p. 184) |
| Castrillo (1996) | Contingencias empresariales que pueden originar el nacimiento de pasivos: Un estudio empírico sobre su tratamiento en las empresas españolas | “Las provisiones son el instrumento contable válido para el tratamiento de aquellas contingencias empresariales de carácter específico, que afectan al periodo en que se ponen de manifiesto y que, aun siendo su ocurrencia altamente probable, se confirmarán en el futuro por no existir a la fecha de cierre del ejercicio la certeza absoluta de que acontezcan. Pero las provisiones también serán utilizadas para representar sucesos ciertos que afectan al periodo en que se ponen de manifiesto, pero sobre los cuales se desconoce alguno de sus datos” (p. 55). |

Cuadro 8 (Continuación)

| Autor (es) | Título del Trabajo | Concepto de Provisiones |
|------------------------------|--|---|
| Donoso y Arquero (1999) | Marco conceptual de las provisiones y contingencias en el proceso contable español | “Su objetivo es cubrir un riesgo no vinculado a un activo concreto, sino a pérdidas u obligaciones correspondientes al período que se cierra” (p. 103). |
| Sevillano (1999) | Las provisiones y contingencias en el Plan General de Contabilidad (una revisión crítica) | “Son aquellas cuentas que recogen hechos o situaciones que implican quebrantos imputables al período al que se refieren los estados financieros que, bien porque existe una alta probabilidad de que se produzcan, bien porque no se conozca la totalidad de sus datos y circunstancias, han de contabilizarse bajo diferentes formas de estimaciones y métodos de cálculo, al objeto de que el resultado incluya todas las formas que le corresponden” (p. 189). |
| De León <i>et al.</i> (2007) | Del ámbito privado al ámbito público: las contingencias por grandes reparaciones y responsabilidades | “Partidas de naturaleza patrimonial procedentes de la contabilidad empresarial, surgen como consecuencia de la existencia de una pérdida potencial y, por ello, sin incidencia presupuestaria” (p. 1075). |
| Flórez (2009) | Problemática contable de las provisiones, cambios en criterios contables, errores, estimaciones y hechos posteriores al cierre | “Pasivos que cumpliendo la definición de pasivos y los criterios de registro o reconocimiento contable contenidos en el Marco Conceptual de la Contabilidad, resulten indeterminados respecto a su importe o la fecha en que se cancelarán” (p. 190). |

Fuente. Elaboración propia con base en los autores consultados (2017).

Otro elemento común entre el marco normativo del IASB (2016) y la definición académica de provisión es la mención del término de probabilidad. En los trabajos de Zuera y Moneva (1993), Carvalho (1995), Castrillo (1996) y Sevillano (1999), se conecta el concepto de provisión a un escenario de alta probabilidad de ocurrencia. Si bien es cierto que el enunciado de provisión de la NIC 37 (IASB, 2016c) no contempla expresamente el término de probabilidad, si lo introduce como uno de sus principales referentes al explicar los criterios de reconocimiento de una provisión.

Cabe mencionar el concepto aportado por Larriba (1978), definición que, a pesar del periodo al cual está circunscrita, presenta signos evidentes de la esencia del constructo de provisión expuesto en la NIC 37 (IASB, 2016c). El elemento predictivo considerado por Larriba (1978), forma parte de los atributos del actual concepto de provisión, en virtud de que se requiere la estimación del importe futuro el cual se deberá cancelar para extinguir la obligación. Al registrar la provisión y luego actualizarla, bajo la premisa de la variación del valor del dinero en el tiempo, se pueden tomar las medidas necesarias para planificar el pago del pasivo de forma oportuna, sin que esta erogación cause un impacto sustancial en los resultados empresariales del ejercicio económico en que se cancele.

Resulta necesario precisar que el concepto académico más compatible con la definición presentada por la NIC 37 (IASB, 2016c) es el proporcionado por Flórez (2009). Este constructo contiene una mención explícita a la incertidumbre que impregna al importe de la provisión y/o al momento futuro de su cancelación.

Opuestamente, entre los elementos discordantes que sobresalen al comparar los conceptos académicos con la definición descrita en la NIC 37 (IASB, 2016c), se debe hacer referencia a la noción de obligación futura que se infiere de las definiciones promovidas por Hendriksen (1974), Martínez (1985) y Castrillo (1996). A tal efecto, declarar que una provisión es una obligación que se concretará en el futuro, resulta incompatible con el concepto aportado por la NIC 37 (IASB, 2016c). Esta afirmación se fundamenta en que en el marco normativo del IASB (2016) una provisión es equivalente a una obligación presente, totalmente materializada para el momento de su reconocimiento, en la que surgen dudas sobre su importe o

acerca del momento futuro de su cancelación, pero con la certeza de su nacimiento.

Sobre la base de los conceptos expuestos, los trabajos de Carvalho (1995) y Donoso y Arquero (1999) traen consigo otro elemento disonante con el cuerpo de normas del IASB (2016), la consideración de las cuentas correctoras del valor de activos como provisiones. Al respecto, se argumenta que, partidas como depreciación acumulada o deterioro acumulado, no cumplen con la definición de pasivo descrita en el marco normativo del IASB (2016) y, por consiguiente, es impropio catalogarlas como provisión.

3. Concepto de provisiones en el marco de la NIC 37 (IASB, 2016c)

La NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 10, conceptualiza las provisiones como “un pasivo en el que existe incertidumbre acerca de su cuantía o vencimiento” (p. A1221). Partiendo del enunciado expuesto por el IASB (2016) se procederá a precisar los elementos más relevantes que convergen en la definición provisión: pasivo e incertidumbre.

3.1 Pasivo

El Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a), en su párrafo 4.4, literal b, explica que un pasivo “es una obligación presente de la entidad, surgida a raíz de sucesos pasados, al vencimiento de la cual, y para cancelarla, la entidad espera desprenderse de recursos que incorporan beneficios económicos” (p. A1221). Al examinar el concepto de pasivo se pueden extraer tres características que deben concurrir simultáneamente para que sea procedente el reconocimiento de este elemento contable: (a) obligación presente de la entidad; (b) obligación derivada de sucesos

pasados; y (c) desprendimiento de recursos que incorporan beneficios económicos.

3.1.1 Obligación presente de la entidad

Una característica inherente a todo pasivo está determinada por la presencia de una obligación irrevocable en el momento presente. Al respecto, el Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a), en su párrafo 4.16, razona sobre el significado de la naturaleza irrevocable de un pasivo:

Las consecuencias económicas del incumplimiento de la obligación, por ejemplo a causa de la existencia de una sanción importante, dejan a la entidad con poca o ninguna discrecionalidad para evitar la salida de recursos hacia la otra parte implicada en el acuerdo. (p. A46)

En línea con los planteamientos del Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a), Ruíz (2003) asevera que “la característica principal de una obligación es el hecho de que sea ineludible hacerle frente, que no se trata de una mera intención por parte de la empresa o de un compromiso futuro que pueda ser revocado” (p. 99).

Como se puede demostrar, la expresión “obligación presente” implica que la entidad no tiene la opción de impedir el cumplimiento o pago del pasivo contraído. En otras palabras, es nula toda pretensión de la entidad de revocar la obligación.

Es menester hacer la distinción entre una obligación presente y un compromiso futuro. En el marco normativo contable del IASB (2016) es improcedente el reconocimiento, bajo la figura de pasivo, de un compromiso que se materializará en un momento futuro. A título ilustrativo, se puede mencionar el caso de la aprobación de un proyecto de

inversión, por parte de la gerencia de la entidad, para renovar su flota de vehículos de carga pesada. La sola aquiescencia del plan de inversión no origina el reconocimiento del pasivo, en virtud de que, no se han recibido los activos o no se ha firmado con el proveedor automotriz un contrato irrevocable para la adquisición de los vehículos.

3.1.2 Obligación derivada de sucesos pasados

Una característica innata de todo pasivo consiste en que la obligación presente sea derivada de sucesos pasados. En este sentido, un suceso pasado se refiere al evento, transacción o circunstancia que da origen a la obligación. La consolidación de sucesos pasados está concatenada al acatamiento de disposiciones legales y contractuales, o bien al cumplimiento de compromisos empresariales que generaron expectativas válidas ante terceros.

En cuanto al acatamiento de las disposiciones legales y contractuales, se puede comentar que la obligación surge cuando se materializa un suceso en el pasado y existe un instrumento jurídico vinculante que demanda una contraprestación. “Este es normalmente el caso, por ejemplo, de las cuentas por pagar por bienes o servicios recibidos” (Marco Conceptual para la Información Financiera, IASB, 2016a, p. A46).

Así por ejemplo, una entidad adquiere la obligación de cancelar salarios y demás beneficios asociados, obligación descrita expresamente en la legislación laboral de cada jurisdicción, porque aconteció un suceso pasado: la prestación de un servicio, por parte de un tercero que recibe la denominación de trabajador o empleado. Del mismo modo, una entidad asume el compromiso de pagar una cierta cantidad de unidades monetarias a un proveedor de materias primas, cuando se ha recibido la mercancía o,

en su defecto, se ha firmado un contrato o solicitado un pedido formalmente. Esta última transacción, generalmente, está respaldada por documentos de crédito mercantil con carácter legal.

En relación con el cumplimiento de compromisos empresariales que generaron expectativas válidas ante terceros, se puede explicar que la obligación se presenta cuando se consolida un suceso en el pasado, como consecuencia de una actuación de la entidad, y, aún con la ausencia de un instrumento jurídico vinculante, la entidad debe dar fiel cumplimiento a sus compromisos o responsabilidades. Las actuaciones de la entidad pueden estar circunscritas a “las costumbres y por el deseo de mantener buenas relaciones comerciales o actuar de forma equitativa” (Marco Conceptual para la Información Financiera, IASB, 2016a, p. A46). Esta categoría de pasivos se conocen como obligaciones implícitas.

Cabe destacar que del párrafo 10 de la NIC 37 (IASB, 2016c), se puede extraer que el origen de esa expectativa válida puede encontrarse en: (a) un patrón de comportamiento de la empresa; (b) políticas empresariales que son de dominio público; o (c) declaraciones específicas que corroboren la admisión de esas responsabilidades o compromisos.

Para ilustrar el caso de las obligaciones implícitas, el Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a), en su párrafo 4.15, plasma el ejemplo de la política empresarial destinada a otorgar garantías en sus productos. A tal efecto, la entidad debe reconocer un pasivo bajo la figura de una provisión, equivalente a los importes que se esperen desembolsar para cumplir el compromiso de la garantía.

Iglesias (2016) aporta el siguiente ejemplo, el cual describe el surgimiento de una obligación implícita:

Como consecuencia de la fuga de alguna de sus reses, una explotación ganadera ha causado graves daños

medioambientales en los montes comunales del municipio en que está ubicada. No se ha emprendido ninguna acción legal contra la ganadería ni se espera que vaya a realizarse. No obstante, la empresa hace público un comunicado asumiendo su responsabilidad y comprometiéndose a reparar los daños causados.

El comunicado por el que la empresa acepta su responsabilidad y se compromete a compensar los daños origina una obligación implícita, puesto que se ha creado una expectativa válida ante la comunidad de una manera suficientemente explícita. (p. 55)

Del caso de estudio plasmado por Iglesias (2016), se establece que una obligación puede emerger por factores morales o éticos no vinculados a normas legales. En otras palabras, el nacimiento de una obligación puede estar supeditado al compromiso de actuar correctamente, teniendo presente valores empresariales de justicia y equidad.

3.1.3 Desprendimiento de recursos que incorporan beneficios económicos

La tercera característica identificada de un pasivo implica que la entidad debe, en un momento futuro, desprenderse de recursos que tienen implícitos beneficios económicos⁶⁵, con el objetivo de extinguir la obligación.

En su párrafo 4.17, el Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a) menciona diversas formas para cancelar un pasivo, entre las que destacan: (a) pago de efectivo; (b) transferencia de otros activos; (c)

⁶⁵ El Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a), en su párrafo 4.8, conceptualiza a los beneficios económicos implícitos en los recursos (activos) como: “el potencial del mismo para contribuir, directa o indirectamente, a los flujos de efectivo y de otros equivalentes al efectivo de la entidad. El potencial puede ser de tipo productivo, constituyendo parte de las actividades de operación de la entidad. Puede también tomar la forma de convertibilidad en efectivo u otras partidas equivalentes, o bien de capacidad para reducir pagos en el futuro, tal como cuando un proceso alternativo de manufactura reduce los costos de producción” (p. A44).

prestación de servicios; (d) sustitución de ese pasivo por otra deuda; o (e) conversión del pasivo en patrimonio. Aunado a ello, la norma también señala que el acreedor puede ceder o renunciar a sus derechos, situación que extinguiría el pasivo automáticamente.

En opinión del autor, las diversas formas de extinción de un pasivo presentadas en el epígrafe anterior, son perfectamente compatibles con las provisiones. A la luz de esta afirmación esgrime los siguientes ejemplos: (a) una provisión por costos ambientales puede finalizar con la salida del dinero en efectivo que sea equivalente a la obligación estimada; (b) una provisión por desmantelamiento de activos se puede extinguir con la transferencia de activos (bienes que forman parte del inventario de suministros de la entidad) que se necesiten para restaurar el lugar donde funcionó el activo según sus condiciones iniciales; (c) una provisión por garantía de productos puede consumirse con la prestación del servicio de reparación de los productos sujetos a la garantía; (d) una provisión por litigios laborales se puede extinguir al ser sustituida por otro pasivo, en este caso por uno de carácter cierto, cuando se dicte una sentencia definitivamente firme; o (e) una provisión por beneficios laborales puede eliminarse al ofertarle a los trabajadores la opción de canjear sus derechos por acciones ordinarias de la entidad.

En conexión con este mismo asunto y en atención a la definición de pasivo, el desprendimiento de recursos que incorporan beneficios económicos ocurre al vencimiento de la obligación. Pese a ello, existen pasivos con incertidumbre en su vencimiento, tal es el caso de las provisiones. El que no se conozca la fecha exacta de la salida de los recursos para extinguir la obligación “no es motivo para que el pasivo exigible no

cumpla con la definición, siempre que el compromiso de prescindir de recursos sea probable” (Ruíz, 2003, p. 99).

3.2 Incertidumbre

El proceso de reconocimiento y medición de los elementos contables se efectúa en un contexto de incertidumbre. Por tal motivo, en los estados financieros reportados por las entidades confluyen cifras precisas e imprecisas. Éstas últimas son el resultado de la formulación de juicios de valor e hipótesis para la construcción de estimaciones. Estas afirmaciones están sustentadas en el párrafo OB11 del Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a), al explicar que los estados financieros con propósito general⁶⁶ no contienen, generalmente, magnitudes precisas.

El texto de la cita es el siguiente:

En gran medida, los informes financieros se basan en estimaciones, juicios y modelos en lugar de representaciones exactas. El Marco Conceptual establece los conceptos que subyacen en esas estimaciones, juicios y modelos. Los conceptos son las metas que se esfuerzan en alcanzar el Consejo y las personas encargadas de preparar los informes financieros. Como en la mayoría de las metas, la visión del Marco Conceptual de la información financiera ideal es improbable que se alcance en su totalidad, al menos no a corto plazo, porque lleva tiempo comprender, aceptar e implementar nuevas formas de analizar transacciones y otros sucesos. No obstante, es esencial establecer una meta hacia la que dirigir los esfuerzos si se quiere que la

⁶⁶ “Los informes financieros con propósito general proporcionan información sobre la situación financiera de una entidad que informa, que es información sobre los recursos económicos de la entidad y los derechos de los acreedores contra la entidad que informa. Los informes financieros también proporcionan información sobre los efectos de las transacciones y otros sucesos que cambian los recursos económicos y los derechos de los acreedores de una entidad que informa. Ambos tipos de información proporcionan datos de entrada útiles a la hora de tomar decisiones para proporcionar recursos a una entidad” (IASB, 2016a, MC, párr. OB12).

información financiera evolucione para mejorar su utilidad. (p. A27)

En este orden de ideas, el Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a), al desarrollar la característica cualitativa fundamental de representación fiel, asevera que la aplicación de esta característica cualitativa no significa exactitud o perfección en el importe presentado en el cuerpo de los estados financieros. En todo caso, la representación fiel implica, entre otros aspectos, “que no hay errores u omisiones en la descripción del fenómeno, y que el proceso utilizado para producir la información presentada se ha seleccionado y aplicado sin errores” (IASB, 2016a, MC, párr. QC15).

A la luz de esta disertación, conviene aclarar que el tratamiento de la incertidumbre es un factor preponderante para la presentación razonable de la información financiera de una entidad, en virtud de que al pretender comunicar una cifra exacta, en un ambiente cargado de incertidumbre, está latente la posibilidad de transmitir falsas expectativas a los destinatarios de la información.

Convendría puntualizar que, de ningún modo, la presencia de incertidumbre debe ser una razón válida para omitir el reconocimiento de un elemento contable. En contraste, la incertidumbre debe ser examinada por la gerencia de la entidad para conocer su efecto sobre los criterios de reconocimiento y medición.

Para sopesar el efecto de la incertidumbre, la entidad debe informar el grado de incertidumbre asociado a la estimación, la naturaleza y las limitaciones de la estimación, las bases de medición, el rango de posibles resultados (en caso de aplicar), entre otros aspectos. Esta información a comunicar estará inmersa en las notas revelatorias.

Cabe mencionar a Túa (1996) quién ratifica que las estimaciones deben estar acompañadas de la información relativa a los criterios empleados para su construcción. Aunado a ello, afirma que la razonabilidad se ha introducido en la normalización contable para sustituir a la antigua exigencia de exactitud.

Como se puede apreciar, la incertidumbre es una condición presente en los hechos contables susceptibles a ser incorporados en la información financiera de las entidades. Es lógico que, a la vista de esta aserción, la incertidumbre se acentúe aún más en el tratamiento contable de las provisiones. De hecho, la definición de provisiones suministrada por el IASB (2016) adhiere el componente de incertidumbre al importe de los recursos que incorporan beneficios económicos necesarios para extinguir la obligación, y al momento futuro en el que se hace exigible el pago del pasivo estimado.

Indiscutiblemente, la incertidumbre estará presente tanto en el proceso de reconocimiento de las provisiones como en la medición de ellas. En relación al proceso de reconocimiento, las tres condiciones que deben concurrir para incorporar este elemento a la información financiera están impregnadas de incertidumbre, puesto que dependen directamente de la formulación de juicios de la gerencia de la entidad. Al respecto se puede argumentar:

- La determinación de la presencia de una obligación presente como resultado de un suceso pasado, es consecuencia de la emisión de un juicio de valor por parte de la gerencia de la entidad.
- La cuantificación de la probabilidad de la salida de recursos que poseen implícitos beneficios económicos para extinguir la

obligación, es el resultado de la emisión de un juicio de valor por parte de la gerencia de la entidad.

- La consideración de que el importe de la provisión es una estimación fiable, es producto de la emisión de un juicio de valor por parte de la gerencia de la entidad.

En cuanto al proceso de medición de las provisiones, la obtención de la mejor estimación de los recursos requeridos para cancelar la obligación, deriva de diversos pronunciamientos subjetivos que son propios de la gerencia de la entidad. Entre esos juicios, por citar un ejemplo, la gerencia de la entidad considerará si la influencia del valor del dinero en el tiempo es significativa como para aplicar la técnica financiera de valor presente.

Una aproximación al tópico de la incertidumbre en el proceso de medición es planteada por Hendriksen (1974) al exponer:

Sin embargo, esto no significa que los estimados y las predicciones no deben hacerse tan precisamente como sea posible si son pertinentes. Pero sí implica que las mediciones basadas en estimados anteriores deben examinarse muy de cerca y ajustarse a medida que sean posibles estimados nuevos y más confiables. (p. 132)

Lo revelado por Hendriksen (1974) referente al análisis de la estimación en un momento futuro es coherente con lo establecido por la NIC 37 (IASB, 2016c) en su párrafo 59. La norma indica que, en cada fecha sobre la que se informa, el importe de las provisiones debe ser revisado, calibrado e incluso reversado, de ser necesario.

La incertidumbre que caracteriza a las provisiones debe ser estudiada en su más amplio espectro. Así lo dispone el párrafo 42 de la NIC 37 (IASB, 2016c) al señalar que “para realizar la mejor estimación de la provisión, deben ser tenidos en cuenta los riesgos e incertidumbres que,

inevitablemente, rodean a la mayoría de los sucesos y las circunstancias concurrentes a la valoración de la misma”.

Por otra parte, la cuantificación de la incertidumbre en el reconocimiento y medición de las provisiones recae en el concepto de probabilidad, tal y como se enunció en el apartado anterior concerniente al desprendimiento de recursos que incorporan beneficios económicos. Al interpretar la posición del IASB (2016), un elemento probable es aquel que es más posible que suceda que de lo contrario. En línea con esta exégesis, Alexander y Archer (2005) aseveran que “más probable sugiere claramente que hay un 51% de la existencia” (p. 28.07).

Dentro de esta misma idea, Ruíz (2003) al citar las disposiciones del Marco Conceptual del FASB (1985) manifiesta:

Probable es utilizado en su sentido habitual, antes que en su sentido técnico o contable específico, y se refiere a lo que puede ser razonablemente esperado sobre la base de la experiencia disponible o a la lógica, pero que ni es cierto ni está probado. (p. 106)

Como se puede deducir, la concepción del FASB (1985) es más extensa, y no está sujeta, estrictamente, a que un hecho sea probable cuando alcance el umbral del 51%. En conexión con este asunto, Castrillo (1996) afirma que el término probable se equipara a probabilidades de ocurrencia que oscilan entre el 62.8% y el 80%. Asimismo, Giner (2000) declara que el término probable se identifica con una probabilidad de ocurrencia superior al 67%. En definitiva, la concepción del grado de probabilidad de ocurrencia de un evento dependerá, exclusivamente, de los juicios emitidos por la gerencia de la entidad.

4. Relación de las provisiones con otras partidas contables de naturaleza contingente

El uso de la acepción de provisión se ha vinculado, en numerosas ocasiones, con otras partidas contables que, aún y cuando, son de naturaleza contingente, denotan otros propósitos. A continuación se analizarán las similitudes y diferencias del concepto de provisión expuesto en el marco normativo del IASB (2016), con los siguientes enunciados: pasivos contingentes, cuentas correctoras del valor de los activos y provisiones y reservas.

4.1 Provisiones vs. pasivos contingentes

La NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 10, aborda el concepto de pasivos contingentes desde dos perspectivas:

- (a) una obligación posible, surgida a raíz de sucesos pasados y cuya existencia ha de ser confirmada sólo por la ocurrencia o la falta de ocurrencia de uno o más hechos futuros sucesos inciertos que no están enteramente bajo el control de la entidad; o
- (b) una obligación presente, surgida a raíz de sucesos pasados, que no se ha reconocido contablemente porque:
 - (i) no es probable que para satisfacerla se vaya a requerir una salida de recursos que incorporen beneficios económicos; o
 - (ii) el importe de la obligación no pueda ser medido con la suficiente fiabilidad. (p. A1387)

Al contrastar estos conceptos de pasivo contingente con el enunciado de provisión, surgen las siguientes observaciones:

- El primer concepto de pasivo contingente presenta como única similitud con el enunciado de provisión, que la procedencia u origen de la obligación deriva de sucesos pasados. En tanto, las principales diferencias se encuentra en que (a) un pasivo contingente concierne a una obligación “posible” y una provisión a

una obligación “presente”; y (b) el compromiso de desprenderse de recursos que incorporan beneficios económicos, en el marco de un pasivo contingente, estará sujeto a la materialización futura de eventos o sucesos impregnados por una alta incertidumbre. Mientras que en las provisiones al ser obligaciones presentes, la incertidumbre no recae sobre el desprendimiento o no de recursos que poseen beneficios económicos, sino que la incertidumbre está acentuada en el momento futuro que debe ocurrir esa salida de recursos para extinguir la obligación.

- El segundo concepto de pasivo contingente plantea dos similitudes con el constructo de provisión. La primera indica que ambos pasivos representan obligaciones presentes y, la segunda señala que son obligaciones procedentes de sucesos pasados. No obstante, la diferenciación de ambos conceptos reside en los criterios de reconocimiento de las provisiones. Al respecto, se afirma que un hecho contable que, en esencia, constituye una provisión, tomará la forma de pasivo contingente, al no cumplir con alguno de los criterios de reconocimiento para provisiones que dispone la NIC 37 (IASB, 2016c).

Dentro de esta misma idea, resalta el hecho de que el pasivo contingente no es susceptible de reconocimiento, en atención a lo expuesto por el párrafo 27 de la NIC 37 (IASB, 2016c). Por lo tanto, la información relativa al pasivo contingente se incluirá, únicamente, en las notas a los estados financieros. En contraste, una provisión se reconocerá en el cuerpo de los estados financieros.

Al margen de las semejanzas y disimilitudes de los pasivos contingentes y de las provisiones, es conveniente manifestar que un pasivo contingente

puede evolucionar y convertirse en una provisión, si en un momento futuro, se torna probable la salida de recursos los cuales incorporen beneficios económicos para extinguir la obligación, y es posible estimar razonablemente el importe de la obligación.

4.2 Provisiones vs. cuentas correctoras del valor de los activos

Como se pudo observar en el recorrido histórico de las provisiones ante los organismos reguladores, específicamente el SFAS 5 (FASB, 1975), la NIC 10 (IASB, 1978) y el *Mémento Pratique* Francis Lefebvre (1982), el concepto de provisiones no sólo ha estado asociado a cuentas de pasivo, sino también a cuentas de activo. A tal efecto, la depreciación y el deterioro de valor, son las partidas contables de mayor relevancia las cuales se han enmarcado en el concepto de provisiones.

A pesar de la existencia de provisiones para activos en otros marcos normativos, la NIC 37 (IASB, 2016c) solamente identifica a las provisiones con el elemento contable de pasivo. Esta aserción está a la vista en el alcance de la NIC 37 (IASB, 2016c), concretamente en el párrafo 7:

En esta Norma se definen las provisiones como pasivos de cuantía o vencimiento inciertos. En algunos países, el término “provisión” se utiliza en el contexto de partidas tales como la depreciación, y la pérdida de valor por deterioro de activos o de los deudores de dudoso cobro. Estas partidas proceden de ajustes en el importe en libros de ciertos activos, y no se tratan en la presente Norma. (p. A1386).

Partiendo de estas premisas, es preciso aseverar que el acuñar el término de provisión para hechos contables relativos a depreciaciones y pérdidas de valor de activos, no puede considerarse como ambigüedades semánticas. Al contrario, estas cuentas correctoras del valor de activos no son equiparables a las provisiones expuestas en el cuerpo normativo del IASB (2016).

No puede obviarse en esta disertación que las provisiones conciernen a obligaciones presentes y, en ningún caso, están vinculadas al reconocimiento de pérdidas futuras estimadas. El párrafo 65 de la NIC 37 (IASB, 2016c) aclara esta situación, al manifestar que las expectativas de pérdidas futuras en operaciones son compatibles con la pérdida de valor de los activos⁶⁷, y no con la estimación de pasivos.

4.3 Provisiones vs. Reservas y Previsiones

En el plano normativo existen marcadas diferencias entre el constructo de provisión y el de reserva. Inicialmente, el Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a), en su párrafo 4.20, menciona que las reservas conforman una subdivisión del patrimonio, integrada por reservas específicas procedentes de ganancias y por reservas para mantenimiento de capital. Asimismo, del párrafo 4.21 del Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a) se puede extraer el propósito de la creación de las reservas: “dar a la entidad y sus acreedores una protección adicional contra los efectos de las pérdidas” (p. A47).

Como se puede inferir, las reservas distan sustancialmente de las provisiones. Esta aserción se fundamenta en lo siguiente:

- Las reservas se destinan a cubrir riesgos empresariales que ocasionen pérdidas futuras. Mientras que las provisiones se emplean para cubrir obligaciones presentes.
- Las reservas constituyen una apropiación de los resultados netos del ejercicio (ganancia después de impuesto a las ganancias). En tanto que las provisiones producen un cargo a los resultados del ejercicio,

⁶⁷ La norma de referencia para la evaluación de las expectativas de pérdidas futuras es la NIC 36 (IASB, 2016d) “Deterioro del Valor de los Activos”.

en el que el pasivo cumplió con los requerimientos para su reconocimiento.

- Las reservas son un componente del patrimonio de una entidad. En contraste, las provisiones son un elemento de pasivo.

Un tema a destacar se refiere a que el marco normativo del IASB (2016) no hace uso del término previsión, por lo que desde el punto de vista normativo, no puede asociarse el concepto de previsión ni a un elemento de pasivo ni a un componente de patrimonio.

En el plano doctrinal, los términos de reserva y previsión se han empleado indistintamente por tratadistas como Martínez (1985), Louvet (1962) citado por Rodríguez (1980) y Rivero (1975) citado por Rodríguez (1980). A título ilustrativo, se revela el concepto de previsión formulado por Louvet (1962) citado por Rodríguez (1980):

La *previsión* tiene a la vista una pérdida eventual que no se realiza sino en caso de sucesos o acontecimientos más hipotéticos. Se contabiliza fuera de las cargas de explotación, por extracciones sobre los beneficios, después del balance, y representa una *reserva* con miras a una eventualidad determinada. (p. 126)⁶⁸.

Por su parte, Rivero (1975) citado por Rodríguez (1980, p. 126) explica que las provisiones, en esencia, son “beneficios que no se reparten y se dejan en el seno de la Empresa, constituyendo un fondo para prevenir posibles riesgos”.

En conexión con esta discusión, Martínez (1985) a pesar de no enunciar un concepto de previsión, evidencia el uso equitativo de los términos de previsión y reserva, al esgrimir argumentos para que esta clase de partidas contables fuesen excluidas del Plan General de Cuentas Español, en virtud de que su uso generaba confusión y mixtificación.

⁶⁸ Itálicas y negritas del investigador.

Hasta este punto, el autor ha intentado demostrar que, en un plano doctrinal, las previsiones y reservas son términos análogos. Ahora bien, al contrastarlos con el enunciado de provisión, surgen importantes diferencias. En este orden de ideas, Larriba (1978) explica:

Ya en oportunidades anteriores hemos señalado la gran ambigüedad que existe en el uso de los términos “previsión” y “provisión”. Mientras que, para nosotros, el primero de ellos tiene un contenido de vaticinio sobre el futuro, tratando de averiguar – por el camino que sea – lo que ha de suceder; el segundo de los términos se refiere a las medidas concretas que, ante una predicción sobre el porvenir, deberemos tomar, de forma que si el pronóstico se cumple, nos encuentre preparados para poder afrontarle. Orientada así la cuestión la actividad previsora es anterior a la provisor, viniendo a ser esta una mera consecuencia de aquella. (p 33)

Los planteamientos de Larriba (1978) coinciden conceptualmente con algunos elementos de la relación actual entre pasivo contingente y provisión, puesto que, en numerosas ocasiones, antecede al reconocimiento de una provisión, la información de un pasivo contingente en las notas a los estados financieros de períodos anteriores. En otras palabras, un pasivo contingente puede tomar la forma de provisión en un momento futuro.

Por último, Larriba (1978) aporta cuatro argumentos que han dado origen a que exista confusión entre el uso del término provisión y provisión:

- a) El uso corriente de ambos términos que no se ciñen exclusivamente al ámbito contable.
- b) Los otros ámbitos en que estos términos se manejan (financiación, economía de la empresa, derecho fiscal, etc.) se encuentran tan relacionados con contabilidad, que producen imprecisiones desde el punto de vista contable, cuando asignan otros conceptos, y otro alcance, a dichos términos.
- c) Las traducciones que de otras lenguas se hacen, cuando el traductor toma palabras españolas que no se corresponden exactamente con el concepto a traducir.

- d) La propia limitación del lenguaje científico, dado que no siempre existen palabras que definen exactamente una idea. (p. 33)

5. Principios doctrinarios que albergan el reconocimiento de provisiones

Los principios hacen referencia a un conjunto de reglas, generalmente aceptadas en la comunidad contable, que constituyen una base sólida para conocer la postura de la contabilidad ante un evento o hecho que afecta la estructura económica y financiera de una entidad.

Al hilo de la presente investigación, Zuera y Moneva (1993), Donoso y Arquero (1999) y León *et al.* (2007), concuerdan que los principios contables vinculados a las provisiones están circunscritos a: prudencia, devengo, correlación entre gastos e ingresos, uniformidad, y empresa en funcionamiento.

5.1 Principio de Prudencia

Los trabajos de Zuera y Moneva (1993), Donoso y Arquero (1999) y León *et al.* (2007) convergen en afirmar que el principio contable más relevante para el reconocimiento de las provisiones es el principio de prudencia⁶⁹. Este postulado propicia el reconocimiento de pasivos estimados desde el momento en el que son altamente probables, independientemente de las consecuencias negativas que se pudieran ocasionar en el rendimiento económico de la empresa.

En este sentido, León *et al.* (2007, p. 1080) revela que la contabilización de un gasto probable, cuya cuantía esté determinada o indeterminada, “como

⁶⁹ Esta aserción respalda el presente trabajo doctoral, puesto que la construcción de la red de control para el tratamiento contable de las provisiones está basada en el constructo de conservadurismo.

gasto a imputar al resultado del ejercicio deriva de lo contenido en el principio contable de prudencia valorativa”.

Cabe mencionar a Zuera y Moneva (1993, p. 840), quienes complementan su disertación aportando otra connotación del principio de prudencia, relacionada con la posición o actitud del profesional encargado de formular la estimación de la provisión. A tal efecto, señalan que “en el suministro de datos tendrá que adoptarse una postura más conservadora, describiendo con mayor énfasis la situación potencial y el recogiendo el importe menos optimista dentro de los límites estimados”.

Efectivamente, el preparador de la información financiera afrontará diversos escenarios en su proceso de obtención del importe razonable de una provisión. Por ejemplo, la definición de la tasa de descuento para el cálculo del valor presente, podría constituir un elemento que se vería influenciado por la postura conservadora o arriesgada del profesional encargado de la medición. Por tanto, se infiere del pronunciamiento de Zuera y Moneva (1993) que, enmarcado en el cumplimiento del principio de prudencia, la entidad debe seleccionar la tasa de descuento más baja disponible, dentro de los parámetros de razonabilidad, para ocasionar el reconocimiento de una mayor magnitud de gasto en el resultado del respectivo ejercicio económico.

5.2 Principio de Devengo

Las investigaciones de Martínez (1989), Donoso y Arquero (1999) y León *et al.* (2007) incorporan el principio contable del devengo⁷⁰ como soporte

⁷⁰ En el Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a) el principio del devengo es tratado en el apartado titulado “Rendimiento financiero reflejado por la contabilidad de acumulación”, entre los párrafos OB17 y OB19.

teórico del reconocimiento de las provisiones. Este postulado admite el registro de una provisión en el momento en el que surja, a pesar de que la corriente monetaria de pago de ese pasivo estimado se difiera a otros períodos en los que informa la entidad.

Sobre este postulado, Martínez (1989) enfatiza que las provisiones y las contingencias, únicamente, tienen cabida en un sistema de contabilidad por acumulación o devengo. En contraposición, asevera que bajo un sistema contable regido por el criterio de caja, al sólo tener importancia los flujos de efectivo, no sería posible el reconocimiento de alguna provisión.

Por su parte, Donoso y Arquero (1999) explican que la característica de una provisión de ser obtenida a través de un proceso de estimación, no la excluye de ser incorporada a la información financiera en el momento en el que se materialicen sus criterios de reconocimiento. Esta afirmación constata que, todos los sucesos o eventos precisos o imprecisos, susceptibles de contabilización, los cuales afectan a los elementos que conforman los estados financieros de un período, deben ser incluidos en ese período en el que informa la entidad.

En conexión con este asunto, León *et al.* (2007, p. 1080) explana que la contabilización de un gasto cierto pero indeterminado en cuanto a su importe exacto, “como gasto a integrar en el cálculo del resultado del ejercicio deriva de lo contenido en el principio de prudencia valorativa, así como en el principio de devengo”.

En opinión del investigador, únicamente se logrará evaluar de forma integral el rendimiento de una entidad para períodos pasados y futuros, si los reportes contables, para los períodos en estudio, contienen la totalidad de los hechos contables precisos e imprecisos que incidieron en sus operaciones.

5.3 Principio de Correlación entre Gastos e Ingresos

Los trabajos de Zuera y Moneva (1993) y Donoso y Arquero (1999), revelan que el principio de correlación entre gastos e ingresos sustenta teóricamente el reconocimiento de una provisión. Este postulado indica que el resultado del ejercicio está conformado, entre otras partidas, por los gastos derivados del reconocimiento de provisiones y los ingresos surgidos por la reversión de una provisión sobreestimada que se reconoció en un momento anterior.

Conviene puntualizar que Muñoz (2008) en consonancia con lo expuesto por Zuera y Moneva (1993) y Donoso y Arquero (1999), aseveran que el principio de correlación entre gastos e ingresos se erige como complementario del principio del devengo. Según Muñoz (2008) el principio de correlación entre gastos e ingresos justifica la periodificación contable.

Es de acotar que Donoso y Arquero (1999, p. 102) manifiestan que la aplicación del principio contable de correlación entre gastos e ingresos, tiene implícito el propósito de no desvirtuar “los excedentes económicos de un período ni de traspasar artificialmente beneficios de un período a otro”.

En síntesis, en cada período sobre el que se informa se deben reconocer los gastos correlativos a los ingresos devengados en ese período. A título ilustrativo, los ingresos por ventas generados en el año 20X0 deben estar asociados a los gastos causados en ese período, incluido los gastos por resarcimiento de daños ambientales. En otras palabras, el perjuicio ambiental causado por la entidad coadyuvó, directa o indirectamente, a la generación de ingresos de ese período.

5.4 Principio de Uniformidad

Las investigaciones de Zuera y Moneva (1993) y Donoso y Arquero (1999) reflejan que el principio contable de uniformidad es vinculante al reconocimiento de las provisiones. Este postulado señala que los criterios de reconocimiento de una provisión y los inherentes juicios de valor formulados por la gerencia de la entidad, deben mantenerse invariables de un período a otro, siempre que las condiciones que causaron el reconocimiento de la provisión no presenten modificaciones.

Así lo corrobora Zuera y Moneva (1993) al explicar lo siguiente:

Las bases de cálculo empleadas para la cuantificación de las contingencias⁷¹ tendrán que mantenerse, en la medida que lo permitan las circunstancias, a lo largo de los distintos períodos, de forma que el usuario de la información contable pueda comparar los datos y adoptar decisiones adecuadas. (p. 840)

De tal manera que, a juicio del investigador, al conservar los razonamientos originales que motivaron el reconocimiento de una provisión, se podrá facilitar el proceso de toma decisiones a los distintos usuarios interesados en la información financiera de una entidad. Conviene aclarar que la uniformidad no sólo está adherida a la fase de reconocimiento de una provisión, sino también a las fases de medición y revelación.

5.5 Principio de Empresa en Funcionamiento

El trabajo científico de Zuera y Moneva (1993) argumenta que el principio contable de empresa en funcionamiento o gestión continuada está relacionado con el reconocimiento de una provisión. Este postulado

⁷¹ Si bien Zuera y Moneva (1993) hacen referencia a las contingencias, esta afirmación es perfectamente análoga a provisiones. Incluso para el momento de la publicación de su investigación, el Plan General de Cuentas Español contemplaba una clase de contingencias que ocasionaban un efecto en los resultados de la entidad.

puntualiza que el incorporar a la información financiera hechos imprecisos cargados de incertidumbre, contribuye a la evaluación del negocio en marcha por parte de la gerencia de la entidad.

Como se puede apreciar, el reconocimiento de una provisión puede formar parte de diversos indicadores que alertan sobre el futuro de la entidad. Al respecto, Zuera y Moneva (1993, p. 840) manifiestan que las provisiones permiten mostrar “las posibles limitaciones a la continuidad de la actividad de la unidad económica, sobre la base de la incertidumbre asociada a hechos futuros”.

Para ilustrar la afirmación de Zuera y Moneva (1993), el investigador esgrime el ejemplo de una provisión por costos ambientales por la emisión de dióxido de carbono (CO₂). La jurisdicción donde opera una entidad promulga oficialmente una Ley que impone sanciones a las empresas que emiten semanalmente una cantidad mayor de 1000 Kg de CO₂. Entre las sanciones se encuentra la plantación 10 árboles por cada semana que sobrepase el parámetro de emisiones, otorgando un plazo de dos años para efectuar la correspondiente plantación. Asimismo, la nueva legislación indica que la reiterada trasgresión de la Ley podría ocasionar la revocatoria de las licencias de negocios, lo que desencadenaría en el cese de las operaciones de la entidad.

Si la entidad reconoce una provisión por costos medioambientales en el momento en el que sobrepasan la emisión de 1000 Kg a la semana, se podrá prevenir los recursos necesarios que se desembolsarán al cabo de dos años para plantar los árboles. Al mismo tiempo será posible evaluar si la empresa puede disminuir las emisiones de CO₂ para garantizar que seguirá en funcionamiento en el futuro.

6. Clases de provisiones contables

El concepto normativo de provisión dispuesto por la NIC 37 (IASB, 2016c) hace referencia a un enunciado genérico, aplicable a elementos contables de pasivo que posean asociados un componente de incertidumbre. Por tal motivo, el cuerpo de normas del IASB (2016) no circunscribe el constructo de provisión a categorías específicas, solo canaliza algunos ejemplos afín de describir el tratamiento contable sugerido.

En la revisión de los documentos que guían el presente estudio doctoral se detectó una extensa variedad de provisiones contables, entre las que destacan: a) provisiones labores; b) provisiones por contratos onerosos; c) provisiones para premios y regalos; d) provisiones por garantías concedidas; e) provisiones para responsabilidades; f) provisiones para impuestos; g) provisiones por desmantelamiento de activos; h) provisiones por actuaciones medioambientales; y i) provisiones por reestructuraciones.

6.1 Provisiones laborales

Las provisiones laborales son el resultado de reconocer los beneficios que percibirán los empleados en el futuro, como consecuencia de su vínculo laboral con una entidad, cuya cuantía o momento de pago está impregnado de incertidumbre. El ámbito de los beneficios a empleados atañe a la NIC 19 (IASB, 2016i), normativa que los clasifica en: beneficios a corto plazo, beneficios post-empleo, beneficios a largo plazo y beneficios por terminación⁷². Conviene destacar que las provisiones laborales pueden

⁷² Arrechdera *et al.* (2014, p. 251) menciona una importante lista de ejemplos de beneficios a empleados, agrupándolos de acuerdo a la clasificación de los académicos señalan que la provisión contable inherente a este tipo de beneficio se medirá, en la fecha sobre la que se informa, a partir del valor presente de la obligación, menos el valor razonable de los activos

derivar del reconocimiento de beneficios a empleados en sus distintas modalidades.

En cuanto a los beneficios a corto plazo, resalta la provisión por vacaciones (días remunerados sin asistir a su lugar de trabajo). Al respecto, Martínez (1985, p. 164) explica que “recoge el derecho que ya ha devengado en favor de los trabajadores. No hay duda en cuanto a su existencia y su cuantía puede ser razonablemente estimada”. El académico enfatiza que el principio del devengo es el fundamento para el reconocimiento de esta provisión.

En el caso de la provisión por vacaciones, el trabajador ya tiene derecho a disfrutar de sus vacaciones (obligación presente) pero se difieren para un momento futuro. Por consiguiente, la incertidumbre puede recaer sobre la cuantía de la obligación, puesto que ha de ser pagada en atención al salario devengado por el trabajador en el mes del comienzo del disfrute del beneficio, con el propósito de no menoscabar sus ingresos. Del mismo modo, la incertidumbre puede ser inherente al momento futuro en el que el trabajador solicitará sus vacaciones.

que respaldan el beneficio (si los hubiere). “**Los beneficios a corto plazo**, entre los que destacan: sueldos y salarios, aportaciones a los diferentes organismos de la seguridad social, vacaciones, bonos vacacionales, participaciones en los beneficios de las entidades de trabajo, bonos nocturnos, horas extras, bonos de alimentación, días de descanso y feriados laborados. Así como todos aquellos beneficios de carácter no monetario que puedan percibir los trabajadores, tales como: disposición y uso de viviendas y vehículos, productos y/o servicios subvencionados que sean comercializados por las entidades de trabajo, entre otros. **Los beneficios post-empleo**, relacionados con la garantía de prestaciones sociales, pensiones de sobrevivencia o jubilaciones, beneficios específicos por retiro, etc. **Los beneficios a largo plazo**, vinculados con los incentivos o compensaciones diferidas (más allá de los doce meses siguientes a la fecha sobre la que se informa), años sabáticos, días no laborados remunerados derivados de una determinada cantidad de años de servicio, beneficios por incapacidad o invalidez, entre otros. **Los beneficios por terminación**, concernientes a indemnizaciones por concepto de la terminación de las relaciones laborales por causas ajenas a las voluntades de los trabajadores, o por mutuo acuerdo entre empleados y empleadores”.

En relación a los beneficios post-empleo, pueden originarse provisiones tanto por los beneficios por planes de aportaciones definidas, como por los planes de prestación definida. Si bien es cierto que, en los planes de aportación definida, la entidad no tiene una obligación legal más allá del pago de una cantidad de dinero a un fondo⁷³, si puede existir incertidumbre en la cuantía de los recursos que se deban enterar al mencionado fondo al finalizar cada período. De hecho, la cuota a cancelar al fondo será el resultado de estudios actuariales (efectuados por el fondo) los cuales consideran variables que deben ser calibradas y ajustadas periódicamente. Al mismo tiempo, será necesario efectuar modificaciones al plan por incorporaciones de nuevos trabajadores y por posibles ajustes a sus remuneraciones.

Por su parte, en los planes de prestación definida los niveles de incertidumbre se incrementan sustancialmente, en virtud de que la entidad asume la totalidad de los riesgos procedentes del suministro de los beneficios post-empleo que se han acordado. Acerca de los riesgos inmersos en el otorgamiento de beneficios en planes de prestación definida, la NIC 19 (IASB, 2016i), en su párrafo 30, ordinal b, explica:

Tanto el riesgo actuarial (de que los beneficios tengan un costo mayor que el esperado) como el riesgo de inversión son asumidos, esencialmente, por la propia entidad. Si los resultados actuariales o de la inversión son peores de lo esperado, las obligaciones de la entidad pueden verse aumentadas. (p. A902)

Ante la elevada incertidumbre que supone para la entidad, la estimación de los beneficios a proveer en el futuro a sus empleados actuales y anteriores (de ser aplicable), el compromiso (obligación presente) debe ser reconocido bajo la figura de provisión. El principal argumento de esta

⁷³ Entidad responsable de administrar los recursos destinados a los beneficios post-empleo.

aserción reposa en el atributo de irrevocabilidad del beneficio, y de la posibilidad de estimar, a través de estudios actuariales, la magnitud del pasivo. Cabe destacar la posición de Cueto (2012, p. 10), quien indica que para esta modalidad de beneficio post-empleo “el importe de la provisión se estima por la diferencia entre el valor actual de las retribuciones comprometidas y el valor razonable de los activos afectados a los compromisos con los que se liquidarán las obligaciones”.

En lo que concierne a los beneficios a largo plazo, el grado de incertidumbre dependerá de la naturaleza del beneficio acordado con los empleados. Al margen de ello, la incertidumbre siempre estará presente en el proceso de medición del pasivo, puesto que los beneficios serán percibidos por los empleados en un plazo mayor a doce meses.

Para ilustrar los beneficios a largo plazo, Arrechedera *et al.* (2014, p. 271) plantean el caso de un incentivo monetario pagadero por cada seis años de servicio laboral. El beneficio consiste en proporcionar al trabajador un quince por ciento (15%) del salario final por cada año de servicio. Los académicos señalan que la provisión contable inherente a este tipo de beneficio se medirá, en la fecha sobre la que se informa, a partir del valor presente de la obligación, menos el valor razonable de los activos que respaldan el beneficio (si los hubiere). Asimismo, los autores resaltan los elementos claves que acrecientan la incertidumbre en el proceso de medición de la provisión: a) incremento interanual estimado del salario; b) tasa de interés del mercado; y c) estimación del costo de interés involucrado.

Otro caso práctico desarrollado por Arrechedera *et al.* (2014, p. 275), vinculado a beneficios a largo plazo y del cual se debe reconocer una provisión, es el de un beneficio monetario por concepto de puntualidad y asistencia. Al respecto, el empleado tendrá el derecho a disfrutar de tres (3)

días remunerados sin asistir a su lugar de trabajo, si durante un año de servicio no presentase ausencias o retrasos en la jornada de trabajo de forma injustificada. Del mismo modo, la fecha de disfrute del beneficio será seleccionada por el trabajador. En este caso, los componentes que formarán parte del proceso de obtención del importe de la provisión son: a) estimación del salario a la fecha del posible goce del beneficio; b) tasa de interés del mercado; y c) estimación del costo de interés involucrado.

En cuanto a los beneficios por terminación, al igual que en los beneficios a largo plazo, los niveles de incertidumbre estarán sujetos a la naturaleza del beneficio convenido con los empleados. A título ilustrativo se menciona el caso de una entidad que anuncia un plan para hacer cesar sus operaciones en un año, ofertando a sus trabajadores salarios por cuatro meses adicionales, luego del cierre de la entidad.

Es preciso hacer visible que la entidad debe reconocer una provisión en el momento en que oferta el beneficio por terminación (irrevocabilidad de la obligación), aún y cuando no posea seguridad de cuantos trabajadores aceptarán la propuesta. Como se puede apreciar, la incertidumbre que revestirá a la provisión comprende: a) número de empleados que recibirán el beneficio); b) salario a devengar por los empleados durante el goce el beneficio por terminación; y c) costo financiero de la obligación. Aunado a ello, el importe de la provisión será el valor presente de los beneficios por terminación estimados que la entidad pagará a sus empleados, menos el valor razonable de los activos que puedan garantizar el cumplimiento del beneficio (si los hubiere)⁷⁴.

⁷⁴ La NIC 19 (IASB, 2016i), en su párrafo 169, literal b, explica que si no se espera que los beneficios por terminación se liquiden completamente antes de doce meses, la medición de la obligación se hará conforme a los requerimientos de los beneficios a largo plazo.

6.2 Provisiones por contratos onerosos

Las entidades, en ciertas ocasiones, ejecutan contratos no revocables en los que los costos estimados para su culminación sobrepasan a los ingresos que se esperan percibir. Esta categoría de contrato se conoce como contratos onerosos.

Partiendo de este concepto, Martínez (1985, p. 166) puntualiza que la normatividad contable es “claramente partidaria de que el quebranto por contratos a largo plazo en proyectos deficitarios debe provisionarse antes del vencimiento del mismo”. Así lo corrobora la NIC 37 (IASB, 2016c), al destinar un apartado de su contenido para detallar el tratamiento contable de los contratos onerosos.

En este orden de ideas, Flórez (2009) explana que el enunciado de contrato oneroso es perfectamente compatible con la definición normativa de provisión. Por esta razón, puntualiza:

Estos contratos cumplen todos los requisitos para reconocer una provisión, pues representan una obligación presente de la entidad consecuencia de sucesos pasados (el contrato vigente de carácter oneroso), de cuantía incierta (el importe a pagar dependerá del momento de cancelación), por la que se espera que la empresa tenga que desprenderse de recursos que incorporen beneficios económicos y cuyo importe puede estimarse con fiabilidad. (p. 206)

La determinación del importe de la provisión por contrato oneroso, será la porción de los costos no cubiertos por los ingresos que se recibirán o, las compensaciones o sanciones que se tendrán que pagar por el incumplimiento del contrato⁷⁵. Esta aserción tiene su fundamento en que la entidad estaría reconociendo el pasivo que, ineludiblemente, debe asumir para finalizar el contrato. Es de acotar que, con anterioridad al cálculo

⁷⁵ Para un mayor grado de detalle consultar el párrafo 68 de la NIC 37 (IASB, 2016c).

definitivo de la provisión, se requiere evaluar el deterioro de valor del cual son susceptibles los activos necesarios para el cumplimiento del contrato, con el propósito de reconocer las posibles pérdidas por deterioro de valor⁷⁶.

6.3 Provisiones para premios y regalos

Ciertas entidades, en la búsqueda de incrementar sus ingresos, establecen estrategias de mercadeo que incluyen una política de entrega de premios o del reembolso total o parcial del dinero cancelado por el cliente. Desde la óptica contable, se requiere estimar la obligación que se genera para la entidad por la aplicación de estas políticas de venta.

Para la determinación del importe de la provisión para premios y regalos será conveniente hacer uso de la teoría probabilística, en virtud de que no todos los ganadores del premio materializarán su derecho adquirido. En este caso, algunos beneficiarios no canjearán el premio por falta de información o, tal vez, por olvido o descuido.

En esta línea, Martínez (1985) declara que esta clase de provisión contable surge del principio de correlación entre ingresos y gastos:

Esta asociación ingresos – gastos supone que al imputar las ventas al período, la Cuenta de Resultados debe también presentar el montante probable de gastos y pérdidas que acarreen las operaciones aunque se concreten en ejercicios futuros. Tales provisiones, así concebidas, son claros pasivos estimados. (p. 168)

En definitiva, la obligación de otorgar un premio o regalo a un cliente, nace al momento de efectuar la venta. Por lo tanto, la entidad procurará estimar el pasivo e imputar el correspondiente gasto al ejercicio en el que se generó el ingreso.

⁷⁶ Para un mayor grado de detalle consultar el párrafo 69 de la NIC 37 (IASB, 2016c).

6.4 Provisiones por garantías concedidas

El otorgamiento de una garantía presupone que la entidad queda obligada con el adquirente del bien o servicio, a sustituir o reparar cualquier avería que se pudiera presentar, sin recibir contraprestación alguna. En el ámbito contable, la entidad debe estimar el pasivo inherente a la concesión de garantías. Este pasivo toma la forma de provisión, al estar inmerso en un contexto marcado por una alta incertidumbre.

En conexión con este asunto, Hoyle y Skender (2012, p. 771) describen cuáles son los componentes revestidos de incertidumbre que están presentes en la determinación del importe de una provisión por garantías concedidas, éstos son: “el número aproximado de solicitudes de reparaciones o sustituciones que se puede esperar, el porcentaje de las demandas que cumplen los requisitos de la garantía, el costo promedio final de la reclamación aprobada”.

De forma similar a la provisión para premios y regalos, Martínez (1985, p. 170) argumenta que la obligación para la entidad se consolida al aplicar el principio doctrinario de correlación entre ingresos y gastos. En cuyo caso, indica que, en el importe del pasivo, “el costo de las futuras reposiciones de material o la prestación gratuita de servicios no son más que gastos operativos a soportar por el año de venta”.

En síntesis, las reparaciones, revisiones o sustituciones a las que queda la entidad contractualmente comprometida (obligación presente) por sus operaciones de venta (sucesos pasados) deben provisionarse, porque al adquirente ejercer su derecho provocará una salida de recursos económicos de la entidad. Para finalizar se puede señalar que el otorgamiento de una garantía es intrínseca al proceso de venta, por lo que el gasto debe ser atribuido al mismo ejercicio económico en el que se materializó el ingreso.

6.5 Provisiones para responsabilidades

En cuanto a las provisiones para responsabilidades, Flórez (2009), Donoso y Arquero (1999) y Martínez (1985) coinciden en afirmar que se refieren a pasivos estimados que hacen frente a responsabilidades probables y ciertas, nacidas de litigios en curso, indemnizaciones y obligaciones pendientes, siendo de cuantía indeterminada.

Partiendo de esta concepción, resulta relevante agregar que las provisiones por responsabilidades no sólo son las comunes de encontrar en los estados financieros de las entidades⁷⁷, sino que son las más complejas de evaluar. Esta última aserción se apoya en los argumentos expuestos por Donoso y Arquero (1999) y Martínez (1985). En ambas investigaciones se expone que los preparadores de la información financiera deben ser altamente minuciosos al momento de reconocer una provisión por responsabilidades, debido a que se puede estar revelando información adversa a los intereses de la entidad, con consecuencias en el respectivo proceso legal.

Para el cómputo del importe de esta categoría de provisión, la teoría probabilística cumple un rol preponderante. En primer término, si únicamente se ha introducido una demanda en contra de la entidad, se requiere analizar la probabilidad de que el dictamen de los tribunales judiciales sea desfavorable para la entidad (obligación presente). Asimismo, es indispensable diseñar distintos escenarios relativos a los desembolsos de recursos económicos necesarios para cumplir con la obligación,

⁷⁷ Aseveración que es respaldada por los resultados expuestos por el estudio empírico llevado a cabo en el Capítulo I de este trabajo doctoral. Como se pudo apreciar las provisiones por responsabilidades o provisiones legales estaban presentes en el cien por ciento (100%) de los reportes financieros de las empresas evaluadas, pertenecientes al ranking multilatinas 2016.

asociándoles probabilidades (estimación razonable de la cuantía de la provisión).

En segundo término, si ya los tribunales judiciales dictaron sentencia sobre el caso, pero la entidad opta por acudir a instancias judiciales superiores, la gerencia debe reconocer la provisión por responsabilidades. Sin embargo, debe valorar la probabilidad de que su recurso de apelación sea admitido y produzca un resultado favorable.

En definitiva, la provisión por responsabilidades posee una cuantía indeterminada porque su importe definitivo está supeditado a la consolidación de eventos futuros, en este caso, a la sentencia firme de un tribunal judicial. En caso contrario, si la entidad tiene certeza del importe que deberá cancelar para hacer frente a la obligación, sin posibilidad a revocar la decisión judicial, ya no se estaría en presencia de una provisión sino de un pasivo cierto.

6.6 Provisiones por impuestos

La provisión para impuestos es concebida por Donoso y Arquero (1999, p. 108) como un “importe estimado de deudas tributarias, cuyo pago está indeterminado en cuanto a su importe exacto, dependiendo del cumplimiento o no de determinadas condiciones”.

Donoso y Arquero (1999) mencionan que se puede dotar una provisión para impuestos cuando la gerencia decide reconocer periódicamente la obligación del impuesto a las sociedades⁷⁸, aún y cuando se desconozcan la totalidad de los factores que inciden en su determinación definitiva⁷⁹.

⁷⁸ En el marco normativo del IASB (2016) se conoce como impuesto a las ganancias corriente.

⁷⁹ Tal es el caso de las deducciones por inversiones o por donaciones y liberalidades.

Sobre las ideas expuestas por Donoso y Arquero (1999), el investigador señala que las provisiones por impuestos no solo deben circunscribirse al impuesto a las ganancias corriente, sino que es aplicable a cualquier otro tributo que sea exigible en la jurisdicción donde opera la entidad. En Venezuela, por ejemplo, además del impuesto a las ganancias corriente (impuesto sobre la renta) se grava el impuesto a las actividades económicas (impuesto municipal), impuesto a la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación, impuesto al Fondo Nacional del Deporte, impuesto Fondo Nacional Antidrogas, entre otros. En suma, siempre que la entidad haga una estimación razonable de su obligación tributaria se podrá reconocer una provisión por impuestos. Lógicamente que, en el momento en el que la entidad posea seguridad de la cuota tributaria definitiva, se deberá reclasificar el pasivo estimado a uno de naturaleza cierta.

Otro ejemplo de los hechos en los que se puede reconocer una provisión por impuesto es aportado por Rodríguez (2014). Este catedrático puntualiza que, esta clase de provisión, puede surgir por la actuación de la administración tributaria, como es el caso de un acta de inspección. A tal efecto expone:

Dicha actuación administrativa puede poner de manifiesto discrepancias significativas respecto a lo declarado por el sujeto pasivo en cuanto a la interpretación de la normativa tributaria aplicada. Por tanto, se deberá proceder a dotar la correspondiente provisión para impuestos, en aplicación del anteriormente aludido principio de prudencia, en el momento en el que, una vez iniciada la inspección o la actuación administrativa de que se trate, se observen las referidas discrepancias interpretativas de la normativa tributaria, máxime si no se está de acuerdo con la interpretación dada por la Administración y se tiene la intención de interponer el correspondiente recurso o reclamación. (p. 12)

Ciertamente, como resultado de un proceso de inspección o verificación por parte de la administración tributaria, se pueden evidenciar divergencias entre la cuota tributaria declarada por el contribuyente y la determinada por ente regulador. Por tanto, el importe de la provisión por impuestos debe contener no solo la estimación del impuesto no gravado, sino los intereses de mora vinculados, y la posible sanción que acarreó la actuación de la entidad.

6.7 Provisiones por desmantelamiento

La provisión por desmantelamiento, también conocida como provisión por retiro o rehabilitación de activos, es definida por Flórez (2009), como el “importe estimado de los costes de desmantelamiento o retiro del inmovilizado⁸⁰, así como la rehabilitación del lugar en el que se asienta. Estas obligaciones pueden surgir en el momento de adquirir el inmovilizado o como consecuencia de su uso” (p. 194).

La NIC 16 (IASB, 2016e) prevé, en el apartado de los componentes del costo para el reconocimiento de un elemento de propiedades, planta y equipos, específicamente en su párrafo 16, que formará parte del costo del activo, la estimación de los posibles costos de desmantelamiento y retiro del elemento contable al final de su vida útil, al igual que la rehabilitación del lugar donde funcione el activo. Del mismo modo, el importe de esta categoría de provisión incluirá las obligaciones derivadas de la adquisición del activo o de su uso durante un determinado lapso de tiempo.

La formación de la provisión por desmantelamiento está cargada de incertidumbres. En virtud de que la entidad tendrá que estimar el valor de

⁸⁰ Terminología que hace referencia a los activos que pertenecen al grupo de Propiedades, Planta y Equipos, normados por la NIC 16 (IASB, 2016e).

los recursos que desembolsará para cubrir los costos de retiro y rehabilitación cuando cese la vida útil del activo. De acuerdo con el tratamiento contable descrito en la NIC 37 (IASB, 2016c), el valor presente se erigirá como la acepción valorativa que guiará el proceso de medición, incorporando al importe de la provisión los numerosos juicios de valor que implica el uso de esta herramienta financiera.

En este sentido, es suficientemente elocuente el pronunciamiento de la firma de auditoría KPMG (2008), en el área de electricidad y servicios públicos, sobre los altos niveles de incertidumbre que están presentes en la determinación de la provisión por desmantelamiento. Al respecto señala:

Si bien los principios son los mismos, los temas en esta área para la industria nuclear son de un orden fundamentalmente diferente debido a los montos y riesgos involucrados. La planificación y el cálculo de los costos por el retiro de servicio de la planta nuclear y el reprocesamiento a largo plazo, el almacenamiento y las actividades de disposición de los residuos son un ejercicio significativo que frecuentemente involucra una incertidumbre considerable en la estimación. (p. 5)

Para finalizar, es necesario indicar que la provisión por desmantelamiento no impacta a resultados directamente, es decir, la contrapartida del pasivo no es un gasto. En contraste, se carga al costo del activo y por la vía de la depreciación se distribuye a los diferentes períodos que abarcan la vida útil del activo. Esto indica que el rendimiento económico de la entidad absorberá, en cada período, una cuota parte de la provisión por desmantelamiento al reconocer la depreciación del activo y, otra cuota parte, al reconocer el costo financiero, producto de la actualización de la provisión por el efecto del valor del dinero en el tiempo.

6.8 Provisiones por actuaciones medioambientales

Las provisiones por actuaciones medioambientales están concebidas por Thomson Reuters (2017, p. 1) como “las obligaciones legales, contractuales o implícitas de la empresa o compromisos adquiridos por ésta, de cuantía indeterminada, y destinadas a prevenir o reparar daños sobre el medioambiente”.

Desde la óptica legal, estas obligaciones estimadas pueden derivar del cumplimiento del ordenamiento jurídico de una localidad o de un contrato específico. Esta normativa se aboca a la exigencia de la materialización de acciones de prevención, disminución y restauración de los posibles daños ambientales causados por el funcionamiento de la entidad. Desde la óptica empresarial, estos pasivos pueden surgir del acatamiento de las políticas organizacionales de responsabilidad social, compromisos comunicados a la colectividad, entre otros, que ocasionarán un desembolso de recursos direccionados a actividades medioambientales.

Resulta necesario precisar que la determinación del importe de la provisión por actuaciones medioambientales, en gran medida, está impregnada de incertidumbre. Por una parte, el momento futuro en el que se debe liquidar el pasivo puede no estar claramente definido. A título ilustrativo, la recuperación de una zona costera, en la que se produjo un derrame petrolero, dependerá de variables no controladas por el preparador de la información financiera, las cuales inciden en el tiempo requerido para culminar la recuperación del espacio marítimo, por ejemplo, las condiciones climáticas.

Por otra parte, aún y cuando, sea preciso el momento del desembolso de los recursos económicos, la cuantía de la provisión es susceptible a los efectos del valor del dinero en el tiempo. Por ejemplo, a una entidad se le

adjudicó una autorización, por dos años, para explotar un bosque maderero. El contrato de concesión exige a la entidad la plantación de la misma cantidad de árboles que se talaron al término del período señalado. No obstante, el valor total de llevar a cabo la plantación en el año dos es incierta, en virtud de que podría verse afectado, entre otros motivos, por variables macroeconómicas como la inflación.

En la literatura contable se encuentran variados usos de las provisiones por actuaciones medioambientales. En este sentido, en el cuadro No. 9 se muestra una lista de partidas específicas vinculadas a esta categoría de provisiones.

Como se puede apreciar, las provisiones por actuaciones medioambientales pueden ser muy diversas y estarán sujetas a las actividades propias de cada organización. En la actualidad, la dimensión de los costos ambientales, que implican el reconocimiento de provisiones contables, ha ido acrecentándose sustancialmente como consecuencia de una mayor preocupación de las jurisdicciones por preservar su medioambiente. El contenido del Tratado de Kyoto ilustra la afirmación anterior. Al respecto, este convenio exige, a las entidades que desarrollan sus operaciones en los países que lo suscribieron, la regulación de sus emisiones de dióxido de carbono. El sobrepasar los límites establecidos, originará pagos a las entidades que serán provisionados en su debido momento.

6.9 Provisiones por reestructuraciones

El concepto de reestructuración es expuesto por Cueto (2012, p. 11) como “un programa de actuación planificado y controlado por la empresa, que

produce un cambio en el alcance de la actividad de la empresa o en la forma de llevar la gestión de la misma”.

Cuadro 9

Provisiones derivadas de actuaciones medioambientales

| Partida Específica | Descriptor para el registro de la partida |
|--|--|
| Provisión para remover y reciclar los desechos | (a) Reconocimiento de costos totales potenciales derivados de la administración de desechos. (b) Registro de la totalidad de los desechos, para consolidar su control y reducción. (c) Realizar reportes que aseguren la consecución de las políticas de desechos. |
| Provisión para restauración y disposición final | Corresponden a erogaciones de dinero que se deben realizar para la restauración del ecosistema. |
| Provisión para limpieza del sitio contaminado | Implicaciones financieras que reflejen la limpieza del medioambiente contaminado. |
| Provisión para medidas de protección ambiental | Cuantía que se puede derivar por actividades o programas para la protección del ecosistema. |
| Provisión por riesgos y gastos ambientales | Refleja la depreciación por causas ambientales de los activos. |
| Provisión por cese de actividades | Restauración del impacto medioambiental ocasionado una vez finalizadas las actividades. |

Fuente. Tomado de Colmenares *et al.* (2015).

Algunos casos de reestructuraciones pueden encontrarse en planes formales orientados a: la disposición o reubicación de un segmento de operación industrial o geográfico⁸¹, la modificación del organigrama de la entidad (afectando, por ejemplo, los niveles de autoridad y/o la localización de los distintos departamentos), el cambio en el objeto social de la entidad (naturaleza de sus operaciones), entre otros.

La provisión a reconocerse como resultado de una reestructuración se vincula a los costos estimados que son necesarios para materializar el programa de reestructuración, y que no se relacionan con las actividades

⁸¹ Para un mayor grado de detalle consultar la NIIF 8 (IASB, 2016j) “Segmentos de Operación”.

que seguirá desarrollando la entidad. Sobre este particular, Flórez (2009) argumenta lo siguiente:

La empresa sólo puede reconocer bajo la forma de provisión los costes derivados de actividades que desaparezcan de la empresa (despido de trabajadores, baja de activos fijos no reutilizables, etc.) pero no así aquéllos que afecten a la gestión futura de la entidad de cualquier forma (adiestramiento del personal para su reubicación, costes de comercialización o publicidad que benefician al resto de líneas de negocio, inversión en nuevos sistemas o redes de distribución, etc.). (p. 210)

De este modo, el programa de reestructuración debe pormenorizar, por cada fase, los costos estimados en los que incurrirá la entidad para efectuar el proceso de reestructuración. Una vez conocidos todos los costos del plan, se clasifican los egresos para conformar el grupo de los costos que cumplen con los requisitos de reconocimiento para ser provisionados.

Si bien es cierto que los pasivos pueden originarse de obligaciones legales e implícitas, en el caso de las provisiones por reestructuraciones, principalmente, obedecen a pasivos de carácter implícito. Esta aseveración se sustenta en que las reestructuraciones son el resultado de decisiones estratégicas de la gerencia de la entidad. En otras palabras, los programas de reestructuración, generalmente, son impulsados por la entidad de forma voluntaria, sin estar impuestos por alguna norma jurídica. A tal efecto, el párrafo 72 de NIC 37 (IASB, 2016c) señala que una obligación implícita para una entidad, por motivo de una reestructuración, surge cuando:

- (a) tenga un plan formal detallado para efectuar la reestructuración, en el que se identifiquen, al menos:
 - (i) las actividades empresariales, o la parte de las mismas, implicadas;
 - (ii) las principales ubicaciones afectadas;
 - (iii) localización, función y número aproximado de empleados que habrán de ser indemnizados por la rescisión de sus contratos;

- (iv) los desembolsos que se llevarán a cabo; y
- (v) las fechas en las que el plan será implementado; y
- (b) se haya creado una expectativa real, entre los afectados, respecto a la que se llevará a cabo la reestructuración, ya sea por haber comenzado a ejecutar el plan o por haber anunciado sus principales características a los que se van a ver afectados por el mismo. (p. A1398)

Como se puede apreciar, para que una entidad reconozca una provisión como consecuencia de un proceso de reestructuración deben converger dos eventos. El primero se aboca al diseño del programa de reestructuración, adicionando el grado de detalle citado en el epígrafe anterior. El segundo es el anuncio público del plan de reestructuración. Sobre este último acontecimiento, es necesario explicar de forma minuciosa, a todos los grupos de interés que se verán afectados, cada una de las fases del plan de reestructuración. Tras ello, se logrará crear expectativas válidas ante los terceros involucrados y se consolidará la obligación presente.

7. Tratamiento contable de las provisiones en las NIIF (IASB, 2016)

En este apartado se profundiza normativamente en las tres dimensiones del tratamiento contable de las provisiones: reconocimiento, medición y revelación.

7.1 Reconocimiento de las provisiones

El reconocimiento es conceptualizado por el Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a), en su párrafo 4.37, como el “proceso de incorporación, en el balance o en el estado de resultados, de una partida que cumpla la definición del elemento correspondiente, satisfaciendo además los criterios para su reconocimiento”.

La incorporación de la partida en un estado financiero significa que, mediante palabras e importe monetario, se representará el elemento contable como parte integrante de la situación financiera o rendimiento económico de la entidad.

En atención al enunciado expuesto, se pueden extraer dos fases del proceso de reconocimiento:

- La primera fase está orientada a asociar la partida con el concepto de un elemento contable (activo, pasivo, patrimonio, gasto o ingreso).
- La segunda fase está encaminada a analizar que la partida cumpla con los criterios de reconocimiento dispuestos para el elemento contable seleccionado.

En el caso de las provisiones, el exordio de la primera fase del reconocimiento radica en que la partida cumpla con la definición de pasivo⁸². Una vez identificado el pasivo, se requiere que alrededor de su cuantía o vencimiento estén latentes importantes niveles de incertidumbre.

En tanto que, para la segunda fase, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 14, prevé tres criterios de reconocimiento que deben materializarse simultáneamente, para que una entidad proceda a incorporar a su estado de situación financiera, un elemento de pasivo categorizado como provisión. Los mencionados criterios de reconocimiento se describen a continuación:

- (a) una entidad tiene una obligación presente (ya sea legal o implícita) como resultado de un suceso pasado;
- (b) es probable que la entidad tenga que desprenderse de recursos, que incorporen beneficios económicos para cancelar tal obligación; y
- (c) puede hacerse una estimación fiable del importe de la obligación. (p. A1389)

⁸² Explicada detalladamente en el tercer apartado de este capítulo.

7.1.1 Obligación presente como resultado de un suceso pasado

El reconocimiento de una provisión estará supeditado a la existencia de una obligación presente. Esto implica que la entidad, irrevocablemente, debe proceder al cumplimiento o pago del pasivo estimado. Por tanto, no sería admitido el reconocimiento de una provisión por concepto de una obligación que se consolidará en el futuro. Es así como tampoco se podrán provisionar las pérdidas futuras derivadas de las operaciones de la entidad, por no constituir una obligación presente. En contraste, la expectativa de pérdida futura podrá ser catalogada como indicio del deterioro del valor de los activos.

No obstante, la NIC 37 (IASB, 2016c) prevé una salvedad asociada a la característica de obligación presente de la entidad. A tal efecto, la norma explica que, en términos generales, no deben surgir dudas para determinar si se está en presencia de una obligación presente o de un compromiso futuro. A pesar de ello, la NIC 37 (IASB, 2016c) da cuenta de casos excepcionales e introduce el concepto de probabilidad para plantear una solución a las controversias que se pudieran suscitar. A continuación se cita el contenido de la norma, en su párrafo 15:

En algunos casos excepcionales no queda claro si existe o no una obligación en el momento presente. En tales circunstancias, se considera que el suceso ocurrido en el pasado ha dado lugar a una obligación presente si, teniendo en cuenta toda la evidencia disponible al final del periodo sobre el que se informa, es mayor la probabilidad de que exista una obligación presente que de lo contrario. (p. A1224).

A manera de ejemplo, la NIC 37 (IASB, 2016c) menciona el tópico de los procesos judiciales los cuales se encuentran en curso. En este caso, los sucesos o eventos que materializan la obligación presente pueden estar impregnados de incertidumbres. Por lo tanto, la gerencia debe evaluar,

sobre la base de toda la evidencia disponible, si a la fecha sobre la que se informa existe una alta probabilidad del surgimiento de una obligación presente. Inclusive, la NIC 37 (IASB, 2016c) sugiere que se consulten expertos para aclarar las circunstancias que generan dudas⁸³.

Conexo al ejemplo anterior, se encuentra el caso de estudio señalado por Iglesias (2016) referente a una empresa farmacéutica que recibió la notificación de una demanda judicial. A continuación se detalla lo expuesto por Iglesias (2016):

La empresa farmacéutica Pharmaourense, S.L. es demandada ante los tribunales por el envenenamiento de un consumidor que ingirió uno de sus fármacos en mal estado debido a un posible defecto en el envasado. La familia de la víctima solicita una indemnización por daños y perjuicios.

Los servicios jurídicos de la sociedad, tras analizar los informes periciales y escuchar la opinión de los responsables de la cadena de envasado, estiman que existen altas probabilidades, en torno al 60%, de que la intoxicación se haya debido al mal envasado y, por lo tanto, la empresa sea declarada culpable y condenada al pago de la indemnización. (p. 52)

Como se puede observar en el ejemplo puntualizado por Iglesias (2016), la empresa farmacéutica deberá reconocer, en sus libros contables, una provisión por concepto del probable pago de la indemnización a los familiares de la víctima, previa consulta a expertos.

En síntesis, cuando la probabilidad de existencia de una obligación presente, en cada fecha sobre la que se informa, sea mayor a la de no existencia, la entidad procederá al reconocimiento de una provisión. En caso contrario, la entidad revelará un pasivo contingente, a menos que se

⁸³ La recomendación esgrimida por la NIC 37 (IASB, 2016c), referente a la inclusión de la opinión de expertos en situaciones de incertidumbre, es cónsona con la construcción de la metodología difusa que se plantea desarrollar en el presente estudio doctoral.

considere remota la salida de recursos que incorporan beneficios económicos para extinguir la obligación.

Es conveniente aclarar que el surgimiento de una obligación presente es el resultado de un suceso pasado. En términos generales, el evento acaecido en el pasado está relacionado con el cumplimiento del ordenamiento jurídico, o con el respeto de los compromisos empresariales que propicien expectativas válidas ante terceros.

Ante los altos niveles de incertidumbre que están presentes en el proceso de reconocimiento de una provisión, el párrafo 18 de la NIC 37 (IASB, 2016c) enfatiza que “los únicos pasivos reconocidos en el estado de situación financiera de una entidad serán aquellos que existan al final del periodo sobre el que se informa”. Esta aseveración normativa indica que la naturaleza de las provisiones no puede estar soportada en hechos que se confirmarán en el futuro. Antagónicamente, serán los sucesos pasados los que darán paso al reconocimiento de una provisión.

Seguidamente, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 19, explica que la materialización de los sucesos pasados, que dan origen a una obligación presente, no debe estar conectada con acciones futuras de la entidad que puedan evitar el desprendimiento de recursos que incorporan beneficios económicos. Como ejemplo de esta aseveración, la norma prevé el caso de una entidad que requiere en un momento futuro, por exigencias legales o políticas empresariales, la colocación de filtros de humo en su fábrica. No obstante, la entidad puede prescindir de esta erogación si realiza modificaciones a su proceso productivo. Por esta razón, al existir la posibilidad de impedir la salida de recursos con una acción futura, sería improcedente el registro de una provisión.

Al margen de ello, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 21, presenta como excepción ciertos sucesos pasados que no se corresponden con obligaciones presentes sino con obligaciones surgidas en un momento futuro. A título de ejemplo, la NIC 37 (IASB, 2016c) revela que una entidad puede causar daños ambientales (sucesos pasados) que no generan pasivos, en virtud de que no están regulados por alguna normativa jurídica. Sin embargo, en el futuro pudiese aparecer una ley que si castigue esa categoría de daño ambiental. En consecuencia, la entidad irrevocablemente tendrá que asumir el compromiso de subsanar el daño ambiental producido, con el propósito de no exponerse a las sanciones que pudiera imponer el ente legislador. Incluso, obviando la aprobación de una nueva legislación ambiental, pudiera darse el caso de que la entidad acepte públicamente su actuación en perjuicio del ambiente y proceda a reparar los daños causados.

Es preciso hacer visible que si una normativa no ha sido aprobada definitivamente, es decir, se encuentra en discusión en el seno del cuerpo legislativo correspondiente, sus disposiciones no generarán pasivos a las entidades vinculadas, hasta que exista una certeza absoluta de su redacción final.

7.1.2 Salida probable de recursos que incorporen beneficios económicos

Este criterio de reconocimiento revela que, una entidad para cancelar un pasivo, debe desprenderse de recursos económicos en un momento futuro. Para la mayoría de los pasivos, el vencimiento de la obligación es conocido con exactitud. No obstante, en algunos casos de provisiones, el vencimiento de la obligación es incierto. Este componente de incertidumbre acerca de la fecha de liquidación de un pasivo, no constituye un argumento válido para impedir el reconocimiento de una provisión, en virtud de que el peso de

este criterio de reconocimiento recae sobre la probable salida de recursos para cubrir la obligación, dejando de lado el momento del desembolso.

Precisamente, al referirse a las provisiones, la NIC 37 (IASB, 2016c) introduce el término de probabilidad para evaluar el grado de certeza de que la entidad deba desprenderse de recursos que incorporan beneficios económicos. La concepción del término “probable” expuesta en el párrafo 23 de la NIC 37 (IASB, 2016c) es la siguiente:

Para los propósitos de esta Norma una salida de recursos u otro suceso cualquiera se considerará probable siempre que haya mayor posibilidad de que se presente que de lo contrario, es decir, que la probabilidad de que un evento pueda ocurrir sea mayor que la probabilidad de que no se presente en el futuro. (p. A1391)

Como se puede apreciar y orientando la disertación a un plano cuantitativo, si la probabilidad de la salida de recursos que incorporan beneficios económicos es superior a cincuenta por ciento (50%), será posible el reconocimiento de una provisión.

En la evaluación de la probabilidad del desprendimiento de recursos que incorporan beneficios económicos, al estar en presencia de una cantidad importante de obligaciones de naturaleza similar, la cuantificación de la probabilidad se hará de forma conjunta, es decir, que se integre la totalidad de las obligaciones análogas en una única y posible provisión. Un ejemplo a mencionar, puede ser el caso de múltiples demandas de carácter laboral ante un despido masivo. A pesar de que cada uno de los laborantes interponga, de forma individual, una demanda ante el organismo competente, el agregado de las peticiones que poseen naturaleza similar y la evaluación de la probabilidad de salida de recursos que incorporan beneficios económicos deben hacerse en forma conjunta.

7.1.3 Estimación fiable del importe de la provisión

A lo largo de este capítulo se ha exaltado el aspecto subjetivo e impreciso que caracteriza al importe de las provisiones. Empero, la existencia de este atributo no puede ser considerado como una barrera para su incorporación en los estados financieros. En este sentido, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 25, argumenta:

La utilización de estimaciones es una parte esencial de la preparación de los estados financieros, y su existencia no perjudica de ningún modo la fiabilidad que éstos deben tener. Esto es especialmente cierto en el caso de las provisiones, que son más inciertas por su naturaleza que el resto de las partidas del estado de situación financiera. (p. A1391)

Por tanto, la característica cualitativa de fiabilidad queda satisfecha cuando la gerencia de la entidad procura el empleo de metodologías de medición que sean congruentes con escenarios cargados de incertidumbre, para la obtención del importe razonable de la provisión. De hecho, resulta útil el diseño de un conjunto de resultados posibles, con el propósito de seleccionar el desenlace que mejor se ajuste a la estimación fiable del importe de la provisión.

En el extremo contrario, cuando para la gerencia de la entidad es inviable la determinación del importe estimado de una provisión, debido a una situación particular (por ejemplo, falta de información, incompatibilidad de la información recabada con los modelos financieros o matemáticos disponibles, entre otros), se debe revelar la existencia de un pasivo contingente. Este escenario es catalogado como “un caso extremadamente excepcional” por el párrafo 26 de la NIC 37 (IASB, 2016c).

Para finalizar la disertación sobre el proceso de reconocimiento de una provisión, es provechoso resaltar que la falta de cumplimiento con uno de

los tres criterios de reconocimiento, dispuestos para provisiones, se convierte en un argumento imperativo que condiciona el proceso de reconocimiento, al grado de impedirlo; sugiriendo la incorporación a las notas revelatorias de un pasivo contingente (tras su oportuna evaluación). Este epílogo se esquematiza en el gráfico No. 2.

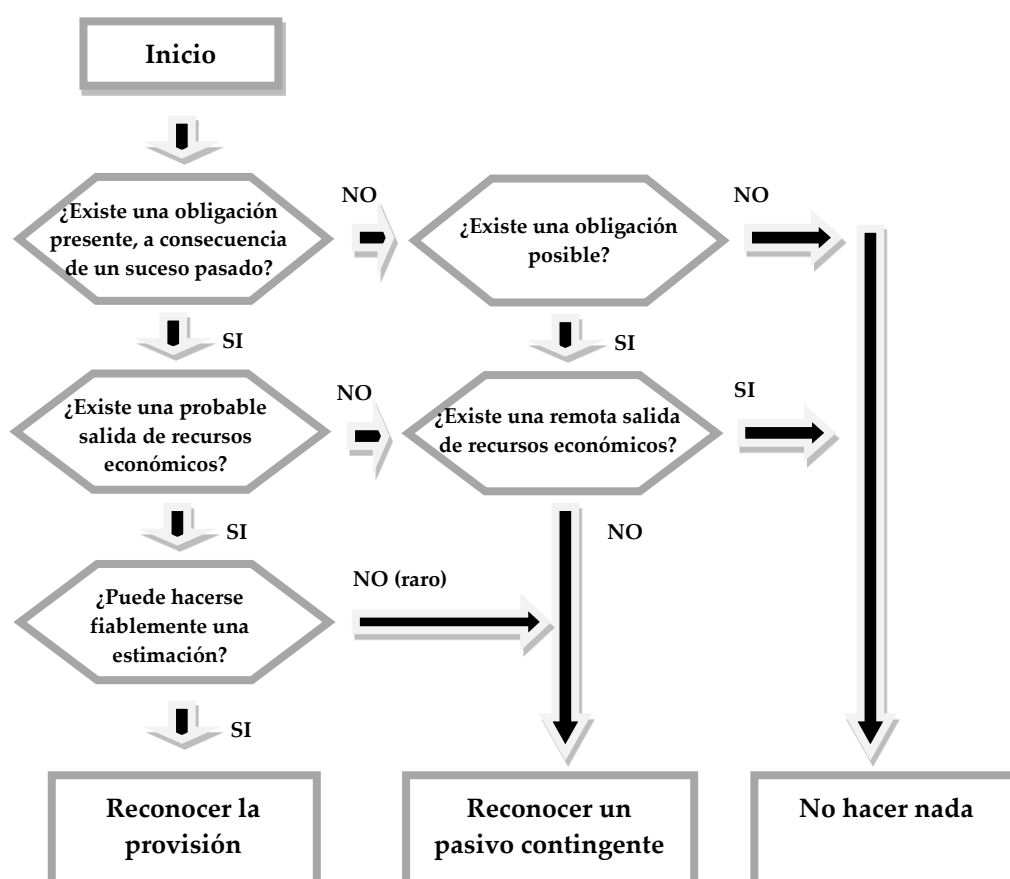


Gráfico 2. Proceso de reconocimiento de una provisión. Tomado del párrafo B1986 de la Guía de Implementación de la NIC 37 (IASB, 2016k).

7.2 Medición de las provisiones

La medición es conceptualizada por el Marco Conceptual para la Información Financiera (IASB, 2016a), en su párrafo 4.54, como “el proceso de determinación de los importes monetarios por los que se reconocen y

llevan contablemente los elementos de los estados financieros, para su inclusión en el balance y el estado de resultados”.

Esta dimensión del tratamiento contable de las provisiones consiste en ejecutar el tercer criterio del proceso de reconocimiento, representado por la obtención numérica del importe estimado de la provisión.

La NIC 37 (IASB, 2016c) bosqueja el proceso de medición de una provisión a través de los siguientes elementos: a) mejor estimación, b) riesgo e incertidumbre, c) valor presente, d) sucesos futuros, e) disposición esperada de activos, f) reembolsos, g) cambios en el valor de las provisiones.

7.2.1 Mejor estimación

A diferencia del tratamiento contable dispuesto para la gran mayoría de elementos contables, la NIC 37 (IASB, 2016c) no refiere a una acepción valorativa específica⁸⁴ para la medición de las provisiones. En contraste, la norma alinea el proceso de medición con el constructo de la mejor estimación. Al respecto, el párrafo 36 de la NIC 37 (IASB, 2016c) manifiesta que “el importe reconocido como provisión debe ser la mejor estimación, al final del periodo sobre el que se informa, del desembolso necesario para cancelar la obligación presente”.

La concepción de la mejor estimación se vincula con la obtención del importe que la entidad debería desembolsar para cubrir la obligación presente al final del período sobre el que se informa. En este orden de ideas, la mejor estimación del valor de una provisión se alcanzará a través de un proceso racional, en el que el juicio de la gerencia de la entidad se configura como un factor clave. La gerencia asociará su proceso racional de toma de

⁸⁴ Por ejemplo: costo histórico, valor razonable, costo corriente, valor neto de realización, valor de uso, entre otros.

decisiones a su experiencia en mediciones similares, sin menoscabar la posibilidad de consultar a expertos financieros, matemáticos, cambiarios, entre otros.

La forma de abordar la incertidumbre en el proceso de medición de las provisiones, por parte de la gerencia de la entidad, estará sujeta al contexto y naturaleza de cada categoría de obligaciones. La NIC 37 (IASB, 2016c) vislumbra los pasos a seguir al momento de someter a medición un agregado de obligaciones similares, así como cuando se evalúan obligaciones aisladas.

En cuanto a la medición de un conjunto de provisiones de naturaleza análoga, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 39, indica que se debe aplicar el método estadístico de valor esperado. De tal manera que, la gerencia de la entidad obtendrá la mejor estimación del importe global de las provisiones, al promediar la sumatoria de todos los posibles desenlaces asociados a sus respectivas probabilidades.

En relación a la medición de una obligación aislada, la mejor estimación de la provisión estará constituida por el resultado de mayor probabilidad. Pese a ello, no se pueden descartar otros desenlaces que sean considerados como significativamente probables. Para ilustrar esta aserción se cita un ejemplo previsto en el párrafo 40 de la NIC 37 (IASB, 2016c):

Si la entidad ha de corregir un defecto importante en una planta industrial de grandes dimensiones, construida para un determinado cliente, y el costo de conseguir la reparación del defecto al primer intento, que es el desenlace más probable, es de 1.000, dotará una provisión de mayor cuantía para contemplar la posibilidad de que fueran necesarios intentos adicionales, siempre que la probabilidad de tener que realizarlos fuera significativa. (p. A1394)

Convendría puntualizar que el enfoque de medición para provisiones aisladas, al integrar otros desenlaces de menor probabilidad, es coherente

con el postulado de conservadurismo contable. De hecho, el marco normativo sugiere el reconocimiento de una magnitud más alta de provisión para cubrir otros posibles escenarios, propiciando una mayor carga de gastos al rendimiento de la entidad.

Por otro lado, la medición de las provisiones omitirá las consecuencias fiscales que puedan surgir. Así lo declara la NIC 37 (IASB, 2016c) en su párrafo 41, al explicar que las provisiones se miden antes de impuestos, remitiendo el tratamiento de los impuestos diferidos originados del reconocimiento de las provisiones a la NIC 12 (IASB, 2016l).

7.2.2 Riesgo e incertidumbres

Los riesgos e incertidumbres son elementos intrínsecos a todo proceso de medición de las provisiones. Es por ello que el párrafo 42 de la NIC 37 (IASB, 2016c) dispone que “para realizar la mejor estimación de la provisión, deben ser tenidos en cuenta los riesgos e incertidumbres que, inevitablemente, rodean a la mayoría de los sucesos y las circunstancias concurrentes a la valoración de la misma”.

Como se señaló en epígrafes anteriores, en la búsqueda de la mejor estimación del importe de la provisión se pueden considerar distintos resultados, cada uno con sus correspondientes probabilidades de ocurrencia. Esa variabilidad de desenlaces posibles es lo que la NIC 37 (IASB, 2016c) relaciona con el término de riesgo.

Lo medular de la incidencia del constructo de riesgo en el proceso de medición de las provisiones, radica en que el importe definitivo de las provisiones, incorporado a la situación financiera de la entidad, es dependiente de la cuantificación del componente de riesgo que se consideró

en la estimación. En otras palabras, en cuanto mayor sean los desenlaces posibles (mayor riesgo), más elevado será el importe de la provisión.

En atención a la importancia de la presencia del riesgo en esta dimensión del tratamiento contable de las provisiones, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 42, advierte del alto grado de circunspección que debe caracterizar a la gerencia de la entidad, con el propósito de no incurrir en “la creación de provisiones excesivas, o para la sobrevaloración deliberada de los pasivos”.

De igual manera, al analizar el riesgo y la incertidumbre en esta fase del tratamiento contable de las provisiones, la gerencia de la entidad debe evitar la duplicidad de estos componentes. A título de ejemplo, sería incorrecto adicionar el riesgo a la tasa de descuento y al importe futuro a descontar, en aquellas mediciones realizadas a partir de la acepción valorativa de valor presente.

Finalmente, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 44, indica que la gerencia de la entidad debe suministrar información cualitativa acerca de las incertidumbres presentes en la obtención de la mejor estimación del importe de la provisión.

7.2.3 Valor presente

La NIC 37 (IASB, 2016c) revela que, desde el momento en que el valor temporal del dinero sea considerado como significativo, la gerencia de la entidad obtendrá la mejor estimación del importe de una provisión a través de la aplicación del criterio valorativo de valor presente. Sobre este particular, la normativa indica en su párrafo 45, lo siguiente: “cuando resulte importante el efecto financiero producido por el descuento, el

importe de la provisión debe ser el valor presente de los desembolsos que se espera sean necesarios para cancelar la obligación”.

En términos generales, el valor presente convertirá los flujos futuros de efectivo, necesarios para extinguir la obligación, en un importe único, valorado al poder adquisitivo de la moneda funcional de la entidad a la fecha sobre la que se informa. Precisamente, al cierre de cada ejercicio económico, la medición posterior de una provisión incluye el reconocimiento del costo financiero que surge por la calibración del valor presente.

En lo que concierne a la tasa de descuento, la NIC 37 (IASB, 2016c) en su párrafo 47, circunscribe su selección o construcción a tres elementos: a) se determinará antes del impuesto a las ganancias; b) reflejará las expectativas del mercado en lo que refiere al valor del dinero en el tiempo; y c) contendrá los riesgos inherentes al pasivo estimado.

7.2.4 Sucesos futuros

La NIC 37 (IASB, 2016c) puntualiza que la gerencia de la entidad, en la búsqueda de la mejor estimación del importe de una provisión, no omitirá los sucesos futuros que pudieran impactar en los desembolsos de recursos requeridos para cancelar la obligación. En este sentido, el párrafo 48 de la norma establece que, bajo la premisa de contar con suficiente evidencia objetiva, el análisis del proceso de medición debe incorporar los sucesos futuros que sean susceptibles de materializarse y que incidirían en la cuantía del pasivo estimado.

La NIC 37 (IASB, 2016c) menciona dos líneas claves de la manifestación de sucesos futuros: el uso de la tecnología y la implementación de nuevas normas jurídicas. Por una parte, los recursos destinados a cancelar a una

provisión en el futuro pueden verse minimizados por el efecto de la tecnología. Posiblemente, al acrecentarse la experiencia en el empleo de la tecnología actual, se reduzcan costos futuros. Por ejemplo, con el uso de maquinaria pesada y especializada para repoblar una zona arbórea, es factible la reducción del tiempo de la mano de obra destinada para la actividad.

Por otra parte, la disminución de los costos futuros como resultado del surgimiento de una innovación tecnológica debe ser tratada de forma prudente. En primer término, esta situación demandará la opinión de expertos técnicamente calificados, los cuales dictaminarán si la nueva tecnología estará al alcance de la entidad para el momento futuro requerido⁸⁵. De hecho, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 49, veda la anticipación de nuevos desarrollos tecnológicos, sin que exista suficiente evidencia objetiva de su aparición.

En cuanto a la implementación de una nueva legislación, la medición de las provisiones, previamente reconocidas, podrá verse afectada si existe suficiente evidencia de que el contenido de la normativa en estudio se aprobará y promulgará sin cambios significativos. Al margen de ello, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 50, advierte que, en numerosas ocasiones, “no existirá evidencia objetiva suficiente hasta el momento en que se haya promulgado la legislación”.

Ciertamente, el dinamismo del proceso político dificulta, a la gerencia de la entidad, anticiparse al momento de la publicación definitiva de la nueva norma jurídica. Una vez promulgada la norma, la gerencia evaluará su

⁸⁵ Nuevamente, la NIC 37 (IASB, 2016c) hace un llamado a la gerencia de la entidad para que se apoye en la opinión de expertos para la determinación del importe de una provisión. Esta sugerencia es coherente con el planteamiento de una metodología difusa para evaluar el tratamiento contable aplicado a las provisiones.

impacto en el importe de las provisiones relacionadas, con el propósito de proceder a ajustar y calibrar la cuantía de las mismas.

7.2.5 Disposición esperada de activos

La NIC 37 (IASB, 2016c) indica que la presunción de la mejor estimación del importe de una provisión debe obviar las posibles ganancias que percibiría la entidad por enajenar un activo vinculado. A título demostrativo, las ganancias asociadas a la venta futura de una maquinaria al cese de su vida útil, no puede impactar el importe de la provisión por desmantelamiento del activo que ha de reconocerse.

En este caso, el párrafo 52 de la NIC 37 (IASB, 2016c) destaca que el reconocimiento de las ganancias derivadas de la disposición futura de activos se diferirá, generalmente, hasta el momento de la ejecución de la transacción de venta.

En consonancia con las consideraciones previas, el investigador deduce que el diferimiento de las ganancias asociadas a la disposición de activos y su incompatibilidad para ser incorporadas al importe de una provisión, está directamente relacionado con el carácter conservador de la norma. En esta línea, se aprecia la verificabilidad asimétrica que está presente en el reconocimiento de ingresos frente a los gastos.

7.2.6 Reembolsos

La cuantía de los recursos destinados a cancelar una provisión pudiera, en el futuro, ser reintegrados de forma total o parcial por un tercero vinculado al suceso pasado que dio origen a la obligación. En este contexto, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 53, revela que sólo se podrá reconocer el reembolso cuando exista suficiente evidencia de que los recursos serán

restituidos. Sin embargo, el reembolso no afectará el importe de la provisión, sino por el contrario, se reconocerá como un activo separado. Ante ello, la magnitud del reembolso no excederá del importe determinado para la provisión.

De lo descrito se desprende que la entidad reconocería un gasto procedente de la provisión y un ingreso derivado del activo separado. Al respecto, la NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 54, plantea que “en el estado del resultado integral, el gasto relacionado con la provisión puede ser objeto de presentación como una partida neta del importe reconocido como reembolso a recibir”.

Otra modalidad del reembolso que se puede suscitar es que el tercero involucrado cancele directamente la proporción o la totalidad de obligación que le corresponde. No obstante, esta modalidad se circunscribe, por una parte, al compromiso solidario que debe asumir la entidad si el tercero no cancela. En este caso, la entidad revelará un pasivo contingente por el monto que el tercero reembolsará. Y, por otra parte, al no contemplarse alguna responsabilidad de la entidad ante la posible no cancelación de la obligación adjudicada al tercero, la entidad no estaría en presencia de un pasivo contingente, por lo que no sería necesaria su revelación.

7.2.7 Cambios en el valor de las provisiones

El apartado llamado “cambios en el valor de las provisiones” de la NIC 37 (IASB, 2016c), desarrollado entre los párrafos 59 y 60, es una perfecta analogía al componente de medición posterior que describen otras normas para diferentes elementos contables.

En conexión con la medición posterior de las provisiones, la NIC 37 (IASB, 2016c) indica que, en cada fecha sobre la que se informa, el importe

de las provisiones debe ser revisado y ajustado (de ser necesario), con el objeto de no desvirtuar el constructo de la mejor estimación. Inclusive, si la entidad considera remota la salida de recursos para cancelar la obligación, procederá a reversar la respectiva provisión.

A la luz de esta perspectiva, cuando la entidad aplique el valor presente para obtener el importe de una provisión, según el párrafo 45 de la NIC 37 (IASB, 2016c), en cada fecha sobre la que se informa, se incrementará el valor de la obligación estimada, con el objeto de reconocer el costo financiero que implica el transcurrir del tiempo.

7.3 Revelación de las provisiones

La tercera dimensión del tratamiento contable de un elemento es la revelación. Esta fase consiste en describir, a través de narraciones cualitativas, las políticas contables y principales estimaciones aplicadas por la gerencia de la entidad al preparar el conjunto completo de estados financieros. Del mismo modo, la revelación presenta el detalle numérico de los importes que integran los estados financieros.

La dimensión de revelación en el tratamiento contable de provisiones se puede fragmentar en cuatro aspectos: a) conciliación entre saldos iniciales y finales; b) naturaleza de la obligación y principales juicios; c) vinculación con pasivos contingentes; y d) restricciones a la divulgación de información.

7.3.1 Conciliación entre saldos iniciales y finales

La NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 84, solicita que por cada clase de provisión se informe:

- (a) el importe en libros al principio y al final del periodo;

- (b) las dotaciones efectuadas en el periodo, incluyendo también los incrementos en las provisiones existentes;
- (c) los importes utilizados (esto es, aplicados o cargados contra la provisión) en el transcurso del periodo;
- (d) los importes no utilizados que han sido objeto de liquidación o reversión en el periodo; y
- (e) el incremento durante el periodo en el importe descontado que surge del paso del tiempo y el efecto de cualquier cambio en la tasa de descuento. (p. A1401)

Como se puede apreciar, la NIC 37 (IASB, 2016c) solicita una descripción amplia que cada uno de los movimientos que se han ocasionado para cada categoría de provisión. En términos generales, la gerencia de la entidad presentará en esta revelación, una conciliación entre los saldos iniciales de las provisiones (año comparativo) y sus saldos finales (año actual) para cada clase de provisión. Esta conciliación contendrá la siguiente información sobre el período: incrementos por nuevas obligaciones o calibración de las existentes, aplicaciones o cargos, reversiones y aumento por la actualización del valor presente.

En todo caso, la gerencia de la entidad agrupará las obligaciones de naturaleza similar para presentarlas en la respectiva nota de conciliación. En el párrafo 87 de la NIC 37 (IASB, 2016c) se indica que resultaría apropiado agrupar las garantías de diferentes productos en una única categoría de provisión; pero sería inapropiado presentar en una clase de provisión, a las obligaciones relativas a garantías y a las procedentes de pasivos por procesos legales.

Conviene destacar que la normativa no exige que el preparador de los estados financieros incorpore información comparativa para esta clase de revelación.

A continuación se presenta un extracto de la nota 19 de los estados financieros de Mexichem, S.A.B. de C.V. (2016) que evidencia el cumplimiento del párrafo 84 de la NIC 37 (IASB, 2016c).

Cuadro 10

Revelación de la conciliación entre saldos iniciales y finales para provisiones

| | Legales | Reestructuraciones | Garantías | Otros | Total |
|-----------------------|----------|--------------------|-----------|-----------|-----------|
| Saldo al 31/12/2014 | 12.214 | 9.161 | 8.195 | 26.875 | 56.445 |
| Cargo a Resultados | 4.291 | 12.439 | 336 | (5.707) | 11.359 |
| Aplicaciones | (3.390) | (9.446) | (2.5829) | (1.3409) | (16.758) |
| Efectos de Conversión | (3.159) | (721) | (735) | (2.278) | (6.893) |
| Saldo al 31/12/2015 | 9.956 \$ | 11.433 \$ | 5.214 \$ | 17.550 \$ | 44.153 \$ |
| Corriente | 260 | 11.318 | 2.442 | 2.976 | 16.996 |
| No Corriente | 9.696 | 115 | 2.772 | 14.574 | 27.157 |
| Saldo al 31/12/2015 | 9.956 \$ | 11.433 \$ | 5.214 \$ | 17.550 \$ | 44.153 \$ |

Fuente. Tomado de los Estados Financieros de Mexichem, S.A.B. de C.V. (2016) para el período finalizado el 31 de diciembre de 2015.

7.3.2 Naturaleza de la obligación y principales juicios

La NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 85, requiere que para cada categoría de provisión se revele:

- (a) una breve descripción de la naturaleza de la obligación contraída, así como el calendario esperado de las salidas de beneficios económicos, producidos por la misma;
- (b) una indicación acerca de las incertidumbres relativas al importe o al calendario de las salidas de esos recursos. En los casos en que sea necesario para suministrar la información adecuada, la entidad debe revelar la información correspondiente a las principales hipótesis realizadas sobre los sucesos futuros a los que se refiere el párrafo 48; y
- (c) el importe de cualquier eventual reembolso, informando además de la cuantía de los activos que hayan sido reconocidos para recoger los eventuales reembolsos esperados. (p. A1401)

En primer término, la norma solicita que se incluya, en las notas a los estados financieros, una narración que aborde la naturaleza y características de cada una de las obligaciones presentadas como provisiones. Del mismo modo, se debería hacer mención al cronograma de pagos estimado de esos pasivos. Sin obviar que, como se ha discutido a lo largo de este capítulo, en numerosas ocasiones, el momento futuro relativo al desembolso de recursos para liquidar la obligación es incierto. Por lo que, pudiera una entidad sólo limitarse a describir si las provisiones son asociadas a pasivos corrientes o no corrientes. Incontinenti, se cita un extracto de la nota 19 de los estados financieros de Mexichem, S.A.B. de C.V. (2016) sobre la descripción de la naturaleza de cada tipo de provisión y su correspondiente estimación de pagos.

Reestructuraciones: Las provisiones se realizan con base en los planes anunciados en el grupo a las personas que serán afectadas y se espera que las mismas sean realizadas en un plazo de uno a dos años a partir de la fecha de su comunicación.

Garantía: Para los productos vendidos, se reconoce una provisión sobre la base de las reclamaciones recibidas así como en los datos históricos con respecto a los costos de la garantía. El valor de la reserva cubre un periodo de cinco años y se da principalmente en las operaciones de Wavin.

Legales: Las disposiciones legales se refieren a riesgos identificados en la Entidad. La mayoría de las salidas de efectivo relacionadas con las disposiciones legales se espera que sean dentro de uno a cinco años.

Otras provisiones: Las otras provisiones son generadas en el curso normal del negocio, las cuales se esperan sean erogadas en un plazo de uno a cinco años. (p. 70)

En segundo término, la NIC 37 (IASB, 2016c) requiere que se revelen las principales incertidumbres que envuelven al pasivo estimado, las cuales pueden estar enfocadas en la construcción u obtención del importe, o en la fecha de pago de la obligación. De la misma forma, es necesario informar

sobre la evaluación efectuada acerca de sucesos futuros y su incidencia en el importe de la provisión.

A título ilustrativo, se enuncia el caso de una provisión de carácter legal, en la que la autoridad judicial no se ha pronunciado para dictaminar la resolución de la demanda. Sin embargo, la entidad procedió a registrar la provisión por sugerencia de sus asesores jurídicos. Para esta clase de provisión, la gerencia debe revelar como principales incertidumbres que: a) el reconocimiento de la obligación se sustenta en la opinión del grupo de abogados de la entidad; b) el juez responsable del caso no ha emitido sentencia alguna; y c) el cronograma de pago de la provisión estará sujeto al pronunciamiento del juez.

En tercer término, la NIC 37 (IASB, 2016c) señala que se debe revelar información concerniente a los reembolsos totales o parciales que un tercero vinculado realizará para cancelar una provisión. De igual manera, la gerencia de la entidad revelará el valor de los activos separados reconocidos que cubrirán la provisión. Por ejemplo, si se provisionó la recuperación de una infraestructura de la entidad que fue parcialmente afectada por un movimiento telúrico, cuyo inmueble estaba asegurado por un monto preestablecido, la gerencia de la entidad informará sobre las características del contrato que sostiene con la aseguradora, incluido el importe de restitución o de garantía.

7.3.3 Vinculación con pasivos contingentes

La NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 88, indica que cuando de un mismo agregado de sucesos pasados, surge una provisión y un pasivo contingente, se requiere revelar una descripción de la naturaleza de los mismos, con sus principales incertidumbres y sus reales o potenciales reembolsos. El

cumplimiento de esta disposición, evidenciará el vínculo axiomático entre la provisión y el pasivo contingente.

Por ejemplo, se manifiesta el caso de una entidad que se comprometió con la comunidad a repoblar una zona boscosa, plantando un árbol por cada cuatro metros cuadrados. En consecuencia, procedió a reconocer la respectiva provisión; sin embargo, meses después se discute en el órgano legislativo municipal una normativa que exige, a las entidades que lleven a cabo este tipo de actividad, plantar un árbol por cada tres metros cuadrados. Este caso ilustra la convivencia entre una provisión (obligación real hasta el momento) y un pasivo contingente (obligación potencial que se materializará de aprobarse el contenido de la norma).

7.3.4 Restricciones a la divulgación de información

La NIC 37 (IASB, 2016c), en su párrafo 92, explica que si algún requerimiento de información a revelar, sobre el tratamiento contable de provisiones, constriñe con las estrategias jurídicas de la empresa durante un proceso legal, la gerencia de la entidad evitará divulgar esa información en sus reportes contables. No obstante, cataloga a estos casos con el calificativo de “extremadamente excepcionales”, en los que la entidad se perjudicaría con la publicación de su propia información.

A pesar de no revelar detalles sobre la naturaleza de la provisión y sus principales incertidumbres, la gerencia de la entidad si está en la obligación de hacer una descripción genérica del pasivo. Así como de las motivaciones que condujeron a excluir el requerimiento específico de revelación.

El clásico ejemplo es la no revelación del contenido del informe emitido por los asesores jurídicos de la entidad sobre un caso que se encuentra en juicio. Esta afirmación se sustenta en que la contraparte conocería, de forma

anticipada, la posición y características de los elementos probatorios que pudieran ser empleados por la defensa de la entidad en el juicio.